

GUÍA DIDÁCTICA PARA VISITAR BERLANGA DE DUERO



VICENTE JAVIER ALMARZA GARCÍA





PRESENTACIÓN

La elaboración de esta guía tiene como principal objetivo dotar al profesorado de Enseñanza Primaria y Secundaria de los centros educativos de Soria y su provincia de un material didáctico que pueda serles de utilidad en la planificación de excursiones y salidas del aula con sus grupos-clase para visitar y conocer in situ algunos de los aspectos biogeográficos, históricos, artísticos y culturales de la villa de Berlanga de Duero y su comarca.

Situada junto a una estratégica y ancestral ruta de comunicaciones, vías, caminos y antiguas calzadas que discurren entorno al valle del Duero y que ya unían y conectaban en la Edad Antigua las importantes ciudades de Ocilis (Medinaceli), Tiernes y Osmá, Berlanga ha sido testigo a lo largo de los siglos del tránsito y trasiego de numerosos pueblos y diferentes culturas que a su paso dejaron tras de sí entremezcladas sus improntas e influencias, hoy reconocibles a través de su riquísimo legado patrimonial que convierte a Berlanga de Duero en una de las localidades más singulares y provista de mayores señas de identidad de la provincia de Soria.

Como villa depositaria de esta fabulosa herencia cultural y monumental fue declarada por el R.D 1.752/81 de 5 de junio (BOE de 10 agosto) “Conjunto Histórico-Artístico”.

En la confección de esta guía se ha tenido en cuenta la necesidad de diseñar dos partes diferentes y complementarias:

En la primera, más teórica e informativa se recogen de forma sucinta los contenidos necesarios para que los alumnos sean capaces de estudiar, comprender y analizar los aspectos físicos, económicos, históricos, artísticos y culturales de Berlanga y su comarca.

En la segunda parte se han incluido una serie de actividades didácticas, diseñadas con distinto grado de complejidad, para que los profesores seleccionen las que consideren más adecuadas para ser realizadas por sus alumnos después de visitar Berlanga y su comarca, teniendo en cuenta el curso académico en el que están escolarizados y su nivel de competencia curricular.

ÍNDICE

1. LOCALIZACIÓN	3
2. MEDIO FÍSICO	3
3. ECONOMÍA	9
4. HISTORIA DE BERLANGA DE DUERO	14
5. RECORRIDO POR SUS MONUMENTOS	26
5.1 EL CASTILLO Y SU MURALLA	26
5.2 EL PALACIO DE LOS MARQUESES	28
5.3 MURALLAS Y PUERTA DE AGUILERA	30
5.4 EL ROLLO JURISDICCIONAL	32
5.5 LA COLEGIATA DE SANTA MARÍA.....	33
5.6 EL CONVENTO DE LAS CONCEPCIONISTAS.....	51
5.7 LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS TORRES...52	
5.8 LA ERMITA DE LA SOLEDAD.....	53
5.9 ARQUITECTURA CIVIL.....	54
6. EL CONVENTO DE PAREDES ALBAS	57
7. LA ERMITA DE CARRASCOSA.....	57
8. HORTEZUELA	58
9. IGLESIA DE AGUILERA.....	59
10. IGLESIA DE CALTOJAR.....	59
11. LA ERMITA DE SAN BAUDELIO DE BERLANGA..	65
12. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS.....	73
13. BIBLIOGRAFÍA.....	80

1. LOCALIZACIÓN

Berlanga de Duero es una localidad y un municipio de la provincia de Soria. La localidad queda ubicada en la zona sur de la actual provincia de Soria muy cerca del límite con la provincia de Guadalajara entre las coordenadas geográficas: 41°27'54" de latitud Norte y 2°51'40" de Longitud Oeste.



Mapas de localización y ubicación geográfica de Berlanga de Duero.

Dista 52,6 kilómetros de la capital de Soria con la que está comunicada por la carretera SO-100. En la actualidad desde Berlanga de Duero se puede acceder por carretera a ciudades como Madrid, Valladolid o Logroño en dos horas de viaje.

2. MEDIO FÍSICO

Los aspectos geológicos, litológicos y formas de relieve que inciden sobre Berlanga de Duero y su comarca vienen determinados por su propia ubicación geográfica, dado que se asienta en una zona próxima a las dos estructuras montañosas más importantes que flanquean la submeseta norte castellana: en primer lugar el propio sistema ibérico al noreste que actúa de reborde montañoso de la meseta castellana y en segundo lugar el sistema central al sur, responsable de la división de la meseta castellana en dos unidades o submesetas y que separa las cuencas del Duero y Tajo.

El relieve resultante queda conformado por un característico paisaje presidido por un notable conjunto de agrestes parameras cretácicas de litología caliza de tonos claros y perfiles redondeados de diferentes altitudes conocidas localmente como “pedrizas” que alternan con zonas bajas de penillanura avenadas por las cuencas de los ríos.



Vista de las sierras y parameras calizas cretácicas cercanas a Berlanga.

Por el término municipal de Berlanga discurren el río Duero y sus afluentes: los ríos Escalote y Talegones.



Río Escalote a su paso por Berlanga. A la derecha cañón que forma el río Escalote.

Berlanga está protegida al norte por la hoz y el cañón que ha ido erosionando el río Escalote y su núcleo urbano se extiende al amparo de la ladera meridional del cerro “Coborrón” un pequeño macizo rocoso (1047 m) situado en las estribaciones noroccidentales del páramo o sierra de Hontalbilla.



Vista del cañón erosionado por el río Escalote bajo la ladera norte del cerro Coborrón sobre el que se asienta el castillo de Berlanga.

La cima del Coborrón queda señalada por un hito geodésico. Sobre su borde Oeste se abre un excelente mirador natural hacia el cerro del castillo (972m), el cerro del Calvario (976m) y el casco urbano de Berlanga.

Berlanga cuenta con una altitud de 934 metros sobre el nivel del mar y queda sometida a la influencia del clima mediterráneo continentalizado degradado por la altura y la interioridad de la zona, con temperaturas y precipitaciones propias de tierras de altiplanicie.



Vista del Cerro del castillo de Berlanga. Al fondo cima del cerro Coborrón.

Otras formas de relieve características y representativas del modelado cárstico de la comarca son las hoces y los cañones que han sido excavados a lo largo de los tiempos por la acción erosiva de sus ríos locales. Todos los cursos fluviales son tributarios del Duero y serpentean el territorio recorriendo y recortando a su paso sierras, pedrizas y páramos de litología caliza presentes en los bellos y pintorescos paisajes de La Riba de Escalote, Caltojar, Berlanga, Lumías, Aguilera o Vildé.



A la izquierda imagen del Cañón de Vildé (erosionado por el río Caracena). A la derecha vista del Cañón del río Talegones en Lumías.

Hidrográficamente toda la comarca de Berlanga pertenece a la cuenca del Duero, río del que toman su nombre municipios como Berlanga o Rebollo de Duero.

El Duero a su paso por esta zona presenta un régimen relativamente regular al estar controlado su caudal por embalses en la cabecera. Recibe las aguas de los dos afluentes más importantes que atraviesan la comarca: el río Escalote que a su vez recoge las aguas del río Torete o Bordecorex y el río Retortillo-Talegones.



El río Escalote nace en Barcones y atraviesa las localidades de Rello, Riba de Escalote, Caltojar (donde recoge las aguas de desembocadura del río Torete-Bordecorex), Casillas de Berlanga, Ciruela y Berlanga (donde también recibe el aporte de mucha agua procedente de manantiales) y desemboca finalmente en el río Duero debajo del puente Ullán.



El puente Ullán sobre el río Duero. Se cree que recibe este nombre de una pequeña aldea que existió a su vera llamada Torre de Rollán.

El río Bordecorex nace en Conquezueta en la llamada “loma del Cerrajón” en plena sierra Ministra. Discurre por Yelo, Alcubilla de las Peñas, Mezquetillas, Jodra de Cardos (donde cambia de nombre por el de Torete). El río prosigue por Villasayas, Fuentegelmes, Bordecorex y Caltojar donde desemboca en el río Escalote.



Río Torete. A la derecha el río Torete a su paso por Fuentegelmes.

Estos ríos nacidos en los bordes montañosos del sur de la provincia mantienen en sus cabeceras las características propias de ríos de montaña con grandes pendientes y fuerza erosiva que se va suavizando en sus cursos medios donde alcanzan zonas de llanura que recorren avenando fértiles vegas y riberas hasta alcanzar su desembocadura en el Duero.

Estos ríos se caracterizan por presentar una marcada irregularidad de caudal a lo largo del año con momentos de crecidas que contrastan con otros de estiaje según las variaciones estacionales. Sus aguas limpias y puras favorecen y permiten la pesca de truchas y cangrejos.



Nacimiento del Río Bordecorex. A la derecha el río Bordecorex a su paso por Yelo junto a las típicas construcciones de los palomares.

Completan la red hidrográfica de la zona los ríos Bayubas y Andaluz.

Además hay que tener presente la existencia en esta zona de manantiales y aguas subterráneas. Son abundantes en el municipio de Berlanga, donde la mayoría de las casas disponían de pozos que permitían su fácil captación para el abastecimiento de su población.

Estas aguas cuentan con abundante presencia de cal diluida entre los elementos que forman parte de su composición, dado que las mismas proceden y discurren por suelos y terrenos calizos. Estos altos niveles de carbonato cálcico las convierte en aguas duras. Tradicionalmente se ha practicado en ellas la pesca de truchas y cangrejos y han servido además para regar los cultivos de ribera.



Pinos negres resinosos en las proximidades de Berlanga de Duero.

Entre la vegetación arborea se destaca el pino negral o resinero que lo podemos encontrar en los cercanos pinares de Bayubas y en las proximidades de Berlanga. También la encina está presente en los páramos y sierras calizas, aunque recientemente se está viendo más afectada por la deforestación. En áreas más degradadas aparecen paisajes de carrascas y coscoja.



Encinas, sabinas y campos de cultivo conviven y se entremezclan formando los singulares paisajes de las tierras de Berlanga presididos por las sierras y los páramos calizos que se recortan en el horizonte.

En el sotobosque de estas especies abundan los enebros, la gayuba y las plantas de matorral como romero, tomillo y espliego.

La sabina está repoblando de forma natural y espontánea algunas parameras del sur de la comarca en tierras que ya no se cultivan y que antaño fueron encinares.

En las riberas proliferan las tierras de cultivo y las choperas que flanquean los cauces de los ríos.



Paisaje amplio y abierto con zonas de valle, llanura y parameras calizas desde el que se domina un extenso área en la comarca de las Tierras de Berlanga.

3. ECONOMÍA

Tradicionalmente la actividad agropecuaria ha sido la base económica y el principal sustento de la población afincada en Berlanga de Duero y su comarca. A partir de la agricultura y la ganadería se fueron desarrollando otras actividades secundarias como el comercio y los servicios.

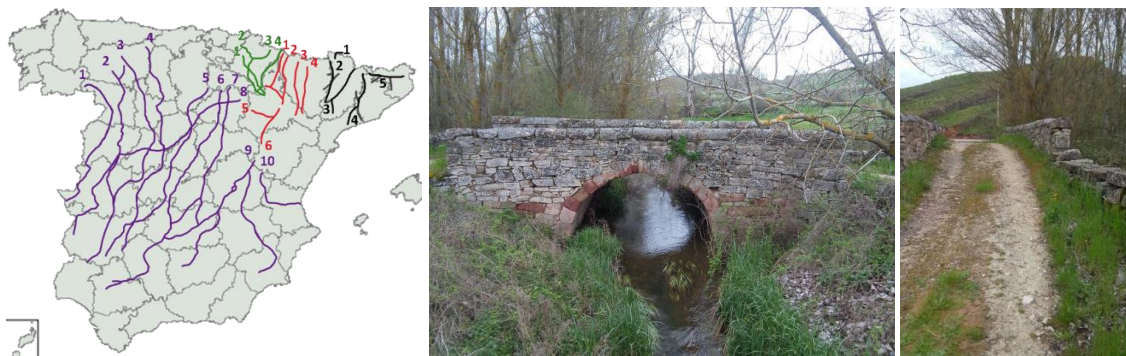
Desde tiempos antiguos la población asentada en estas tierras ha experimentado un enorme grado de dependencia de las tareas agrícolas y ganaderas.

Los cultivos predominantes en estas tierras han sido los cereales (sobre todo el trigo, la cebada, el centeno y la avena) junto a las legumbres, patatas y los productos hortofrutícolas. En ocasiones se han plantado y cultivado viñedos (hoy desplazados hacia zonas más occidentales).

Por su parte la ganadería ha jugado siempre un importantísimo papel complementario en la economía doméstica.

La cría de ganado ha sido una actividad imprescindible en el desarrollo de la vida rural. Por un lado se hacía imprescindible la necesidad de contar con animales de tiro como vacas, bueyes o mulas para realizar las tradicionales tareas agrícolas de siembra, cosecha y transporte del cereal. Por otro lado la cría de diferentes especies de ganado: ovino, caprino, porcino, vacuno... ha proporcionado siempre los alimentos básicos en la dieta de los seres humanos como carne, leche, huevos... así como muchas de las materias primas como lana o cuero para elaborar otros productos.

En la Edad Media y Moderna tuvo mucha importancia la ganadería lanar trashumante amparada por el Honrado Concejo de La Mesta que posibilitó el auge de la industria lanera.



Mapa de las principales Cañadas Reales de Castilla. Con el número 7 aparece la Cañada Real Soriana Oriental que atravesaba las Tierras de Berlanga. A la derecha puente sobre el río Bordecorex.

Las Tierras de Berlanga quedaron atravesadas desde el siglo XIII hasta el siglo XX por una de las vías pecuarias más importantes de la trashumancia soriana: la Cañada Real soriana oriental que transcurría por el histórico valle del río Bordecorex por un sendero conocido como “camino de la Yacija”. Las cabañas ovinas pasaban por las cercanías de Ciruela, Caltojar y Arenillas.

Incluso se tiene constancia documental de que en Berlanga de Duero se reunió la asamblea anual del Honrado Concejo de la Mesta en los años 1344 y 1357.

El comercio también actuó como motor de desarrollo económico potenciado sobre todo a la celebración de las ferias. Sabemos que el infante D. Alfonso, hermano de Enrique IV autorizó la celebración de ferias en Berlanga en el año 1466 y que desde entonces se han venido celebrando con regularidad hasta fechas recientes.

Sobrevive aún la feria de ganado y maquinaria agrícola celebrada cada 8 de diciembre con cada vez más escasa participación y asistencia de público.

También se conserva todavía en Berlanga el tradicional “día del mercado” que se celebra todos los miércoles de cada semana con la asistencia de vendedores ambulantes que traen todo tipo de mercancías.



Plaza del Mercado de Berlanga. A la derecha el “día del mercado” en una fotografía tomada en la década de los años 20 del siglo XX.

Además en Berlanga se contó desde siempre con la presencia de numerosos trabajadores y profesionales liberales que se dedicaron al ejercicio de diferentes actividades complementarias a las ya expuestas como: obreros, albañiles, carpinteros, cerrajeros, herreros, sastres, barberos, artesanos, escribanos, abogados, maestros, médicos, boticarios, clérigos... haciendo de la villa un importante centro administrativo y comercial de la provincia.

La necesidad de moler los granos de cereal para la posterior fabricación del pan conllevó la aparición desde antiguo de numerosos molinos de agua situados junto a los cursos fluviales donde se aprovechaba la fuerza motriz de los saltos de agua.

También proliferaron antaño los lagares y las bodegas cuando el cultivo de la vid fue habitual y se elaboraban vinos que se vendían en las localidades próximas. Hoy está abandonado el cultivo del viñedo en Berlanga. Tan sólo se cultiva de manera residual en los vecinos Morales y Aguilera.

Elementos característicos del paisaje siguen siendo los palomares, las colmenas y las tainas muchas de ellas en deterioro progresivo por su falta de uso y abandono.

La explotación forestal también ha sido un recurso tradicional muy apreciado por la población. Los pinares han aportado su riqueza resinera destinada a la fabricación de aguarrás, colofonia, colas y miera, además de su valiosa madera destinada tanto a la construcción como a talleres de carpintería...



A la izquierda imagen del aprovechamiento resinero de los pinos. A la derecha imagen de Cabreriza, despoblado perteneciente a Berlanga de Duero. Esta localidad se despobló hace más de 30 años. Sus últimos habitantes se trasladaron a Berlanga. Hoy quedan en pie restos del caserío y las tainas que dan cobijo al ganado lanar cercanas a un antiguo carrascal.

El aprovechamiento de los montes cercanos, en su generalidad ha aportado grandes cantidades de valiosísimos recursos naturales a la población desde la caza, la recolección de frutos silvestres, bellotas, setas ... hasta la leña imprescindible para calentar los hogares de las casas, cocinar...

También Berlanga contó con una antigua y tradicional fábrica textil que sobrevivió hasta el reinado de Felipe V dando trabajo a numerosos tejedores de la comarca e incluso tuvo activa una imprenta.

Del tradicional oficio desempeñado por los herreros sólo queda el testimonio de alguna fragua en las que se fabricaban y reparaban los aperos y útiles de labranza, se herraba a los animales, se hacían rejas y otros utensilios de hierro.

También la alfarería muy presente en siglos pasados en la confección de piezas de barro, botijos, pucheros, loza, vajillas... tuvo arraigo y tradición en la comarca de Berlanga. Hoy sobrevive en la cercana localidad de Tajueco.

Hoy Berlanga sigue siendo un núcleo de población importante en la zona sur de la provincia de Soria y pese a la pérdida progresiva de población experimentada desde principios del siglo XX, sigue conservando su carácter comercial y administrativo.

El turismo se ha destacado recientemente como una alternativa que genera nuevos recursos e ingresos económicos y mantiene numerosos puestos de trabajo.

En Berlanga de Duero hoy podemos seguir disponiendo y disfrutando de importantes servicios públicos y actividades comerciales como panadería, carnicería, farmacia, tiendas de alimentación, bares y restaurantes...además de sus funciones administrativas como Ayuntamiento, centros educativos, sanitarios, veterinario, Guardia Civil, correos, biblioteca..

Según fuentes consultadas del INE en 2021 Berlanga contaba con una población de 872 habitantes.



Imagen de tierras cultivadas con girasoles frente a las murallas de Berlanga.



Imagen tomada en los meses de otoño de las mismas tierras sin cultivar frente a las murallas de Berlanga.

4. HISTORIA DE BERLANGA

La villa de Berlanga de Duero fue declarada por el R.D 1.752/81 de 5 de junio (BOE de 10 agosto) “Conjunto Histórico-Artístico”. Hoy es heredera y depositaria de un fabuloso patrimonio histórico, artístico y monumental de enorme importancia que la convierte en uno de los municipios más bellos y singulares de la provincia de Soria.

Su origen se remonta a los lejanos tiempos celtibéricos de cuya época se han encontrado vestigios y algunos restos de cerámica dispersos en la base de su castillo que aún hoy permanecen poco estudiados.

En cuanto a la etimología del nombre “Berlanga” son diversas las teorías y estudios que intentan explicar su origen. Según el filólogo Álvaro Galmés, Berlanga sería una voz de origen ibero-celta compuesta por la raíz ibero-vasca “iber” + la raíz celta “lanka”.

La voz “Iber” que evolucionaría por pérdida de la inicial “i” hacia ber” significa “valle” como queda atestiguado por otras voces de similar origen y evolución como: “ibarca” o “barca” y sus derivados: Bárcena, Barcial, Barcina..



Iglesia románica de Barca (Soria). A la derecha imagen del Castillo de Langa de Duero (Soria). Los topónimos de ambas localidades sorianas comparten la raíz ibero-celtíbera de Berlanga que podría significar “valle”.

Por otro lado la raíz “lanka” evolucionaría hacia la forma “langa” y que igualmente significaría “valle” en lengua celta. De ella proceden otros topónimos como: Lanca, Lancia y Langreo (en Asturias); Láncara (en Lugo) o Langa (en Zaragoza, Ávila, Cuenca y Soria).

Otras teorías relacionan el actual nombre de Berlanga con la fundación en este mismo lugar de un antiguo asentamiento romano llamado “Augusta Valeránica” en honor del emperador Valeriano (200-260) o quizás del emperador Valerio (250-311) quien supuestamente le habría dado el rango de colonia romana.

El arzobispo Rodrigo Ximénez de Rada (1170-1247) historiador y autor de crónicas sobre el origen de los primeros pueblos de la península ibérica, señala en su obra “De Rebus Hispaniae” que Berlanga ya era conocida con este mismo topónimo al menos desde el año 1.100 al referirse a esta villa con la siguiente cita: “Valeranicam quae nuc Berlanga dicitur” que puede traducirse: “Valeránica que ahora se llama Berlanga”. Quizás en la tradición oral se pudo conservar y seguir recordando durante muchos siglos el antiguo nombre romano de esta localidad.

Berlanga está situada a los pies de la antigua calzada romana que unía Uxama (Osma) con Ocilis (Medinaceli). Ambas ciudades fueron importantes núcleos romanos en la antigüedad y las dos se levantaron sobre asentamientos celtibéricos anteriores. Por eso no es descartable que en torno a esta antigua e importante vía de comunicación celtibero-romana fueran surgiendo otros núcleos de población y numerosas villas romanas de las que se tiene constancia y localización una en Aguilera y otras dos en el término de Bayubas de Abajo.



Restos de la calzada romana que unía Uxama con Medinaceli. A la derecha la impresionante fortaleza califal de Gormaz vista desde el cercano pueblo de Aguilera situado a 4 kms de Berlanga.

En época romana, villas, calzadas y ciudades estaban íntimamente ligadas y relacionadas.

En esta red viaria romana que parte de Medinaceli hacía Uxama es posible identificar hoy en día numerosos trechos de la antigua calzada romana. Encontramos a su paso localidades como Miño, Yelo, Romanillos (nombre de evidente reminiscencia romana) y Barahona. Desde allí y siguiendo el valle del río Escalote se abre un paso importante para alcanzar Berlanga desde donde tras cruzar el río Duero es fácil continuar por su margen derecha hasta llegar a Uxama pasando por Tiermes.

Esta antigua ruta celtibero-romana permaneció activa y siguió siendo un importante eje de comunicación entre Osma y Medinaceli a lo largo de la Edad Media. Por ella pasó Almanzor tras realizar sus campañas militares contra Santiago de Compostela falleciendo a su regreso en el año 1002 en las cercanías de Bordecorex a Medinaceli. También por la misma vía discurre el cantar del Cid a quien el rey Alfonso VI donó por juro de heredad las villas de Gormaz y de Berlanga en 1087.



Busto de Almanzor en Calatañazor (izquierda). Estatua ecuestre del Cid en Burgos (centro). Estatua del arzobispo Ximénez de Rada en el claustro del monasterio de Santa María de Huerta (derecha).

Las primeras noticias fehacientemente documentadas de la historia de Berlanga están datadas en los últimos años del siglo X, durante las guerras de la Reconquista.

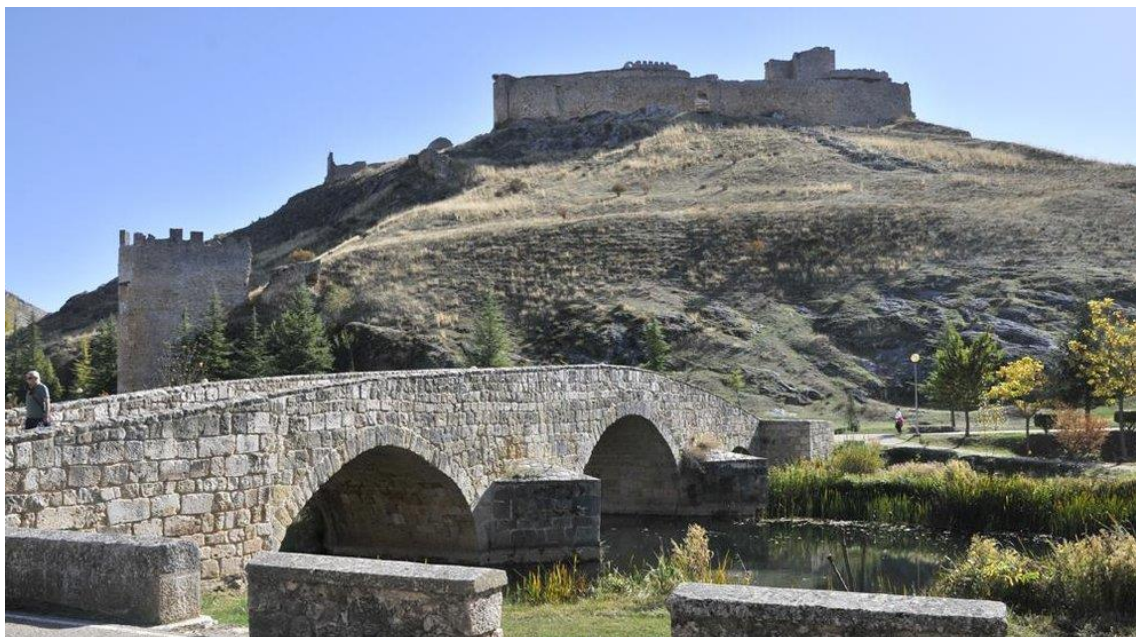
En esta época el primitivo castillo de Berlanga (levantado en el S. X y que ocupa el mismo emplazamiento que el actual) era una plaza fuerte muy importante que formaba parte del sistema defensivo del Califato en la línea de frontera de la llamada Marca Media.

Formaban parte de este sistema defensivo el castillo califal de Gormaz, la atalaya de Rello y las fortalezas de la Riba de Santiuste y Atienza.

A lo largo del siglo X se produjeron en estas tierras fronterizas en torno al Duero numerosas guerras y enfrentamientos bélicos entre cristianos y musulmanes. Se materializaban en continuas y sistemáticas ofensivas militares que conllevaban saqueos y pillaje. Por estas razones era frecuente el continuo cambio de manos en la propiedad y gobierno de estas estratégicas plazas y fortalezas.

Osma y San Estaban de Gormaz fueron reconquistadas por primera vez a los musulmanes por el rey Garcia I de León en en año 912. Sin embargo, ocho años después, en el año 920 volvieron a ser recuperadas de nuevo por los musulmanes.

Esta ofensiva sarracena de 920 estaba dirigida por el caudillo andalusí Al- Nasir (convertido en 929 en el Califa Abderramán III) quien en la misma campaña militar consiguió llegar hasta Pamplona y derrotó a la coalición de fuerzas leonesas y navarras en la batalla de Valdejunquera (26 de julio de 920).



Castillo- fortaleza de Osma. A lo largo del siglo X fue objeto de disputa en las continuas guerras de reconquista entre cristianos y musulmanes.

De nuevo en el año 933 el rey Ramiro II de León recuperará las fortalezas de Osma y San Esteba de Gormaz. Sin embargo sólo se retendrán y conservarán por unos breves años en manos cristianas quedando bajo el gobierno del conde castellano Fernán González.

En el año 956 el afamado caudillo musulmán Galib que ocupaba el cargo de gran chambelán o “hayib” del califa Al-Hakan II (hijo y sucesor de Abderramán III) y que además se convertiría en suegro de Almanzor, arrebató de nuevo la fortaleza de Gormaz a los cristianos. Galib procedió por orden de Al Hakan II a realizar labores de restauración y reforzamiento en la fortaleza de Gormaz entre los años 956 y 966 debido al estado de arrasamiento en que había quedado tras ser abandonada por los cristianos.



Vista del imponente castillo de Gormaz. Fortaleza de origen andalusí, fue ampliado y restaurado por el caudillo Galib entre 965-66 por orden del califa Al-Hakan II, llegando a ser la fortaleza más grande de Europa en su época.

Ramiro III de León volvió a recuperar la fortaleza de Gormaz en el año 978 conservándola hasta 981. Pero otra nueva razzia enviada por Al Hakan II contra los estados cristianos del norte permitió que Almanzor se apoderara nuevamente de Gormaz en 983.

Berlanga también debió de pertenecer en aquellos años y por algún espacio corto de tiempo a los cristianos dado que según cita el arzobispo Ximénez de Rada en el Libro 5º Capítulo XV de su célebre su crónica: “De Rebus Hispaniae” refiriéndose a Almanzor cita: (sic) *“Deinde rediens per terras Castellae Oxomam et Alcovelam Valeránicam, quae nunc Berlanga, et obtinuit et destruxit”* que se puede traducir: “Luego regresando por las tierras castellanas conquistó y destruyó Osma, Alcubilla, Valeránica, que ahora se llama Berlanga y Atienza”. Hasta mediados del siglo XI se mantuvo el dominio musulmán entorno al frontera del Duero.

Estas campañas tenían como objetivo generar inseguridad y temor entre la escasa población existente. Los musulmanes las calificaban como “razzias” o “aceifas” y consistían en ataques breves cuya finalidad era arrasar y saquear campos y ganados en busca de botín.

Habrá que esperar hasta el año 1059 cuando el rey Fernando I de León conquiste definitivamente la fortaleza de Gormaz y otras importantes plazas cercanas del alto Duero que pasarán a ser repobladas por Alfonso VI a partir de 1088 tras producirse la reconquista de Toledo en 1085.



Castillo de Gormaz. A la izquierda Puerta Sur de acceso a la fortaleza. En el centro Lienzo de la muralla Norte. A la derecha arco califal de la fortaleza desde el que se domina una amplísima vista panorámica que permite el control sobre el territorio.

Se cuenta que durante los años transcurridos desde la conquista musulmana de Almanzor hasta su recuperación por Fernando I de León, Berlanga fue restaurada por los árabes que la tenían en gran estima a causa del valor estratégico de su castillo.



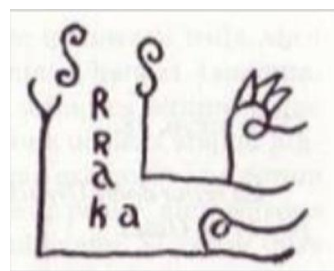
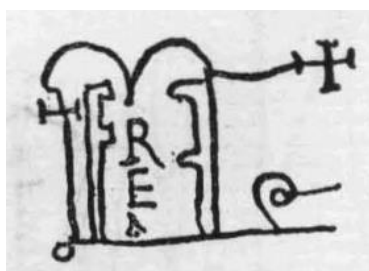
Vista actual del castillo y las murallas de Berlanga de Duero.

La importancia histórica de Berlanga viene determinada en primer lugar por su propio emplazamiento geográfico al quedar situada en una encrucijada de caminos estratégicos que conectaban puntos tan importantes como Osma, Gormaz, Almazán y Medinaceli. En segundo lugar por ocupar un destacado lugar en el curso alto del río Duero que a partir del siglo XI actuará como línea fronteriza entre los territorios cristianos situados al norte del río y Al Andalus que iba reduciéndose paulatinamente en tamaño, situándose cada vez más al sur del mismo.



Mapa de la Reconquista a mediados del siglo XI que recoge la expansión del reino de León en tiempos de Fernando I, nacido infante de Pamplona (era hijo del rey Sancho Garcés III de Pamplona y Muniadona de Castilla), convertido en Conde de Castilla en 1029 por herencia de su madre y en rey de León desde 1037 por su matrimonio con doña Sancha, hermana de Bermudo III, último rey de León). A la derecha Fernando I de León en una pintura al óleo hecha en 1855 por Antonio Maffei Rosal (Museo del Prado).

La crónica silense recoge que Fernando I de León con su incursión del año 1058 arrebató a los musulmanes Gormaz, Vadorrey, Aguilera, Berlanga (1059) y Caracena. Además arrasó el valle de Bordecorex y llegó hasta Medinaceli.



Firmas de Fernando I en documentos de 1037 y de su hija D^a Urraca en 1046

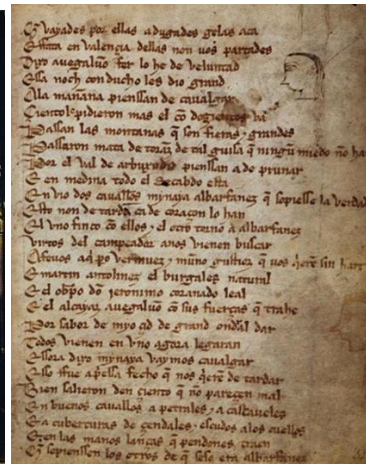
El monje siliense detalla en su célebre Cronicón número 91 que el rey Fernando I de León (sic) “...después de la conquista de Coimbra se dirigió contra los moros que de Cartagena y Zaragoza infestaban la parte de Castilla contigua al Duero, cuyo río dividía entonces los estados de los agarenos y los cristianos. Tomando en breve el castillo de Gormaz... fue animoso contra Berlanga, que protegía los demás castillos de alrededor, pero los moros de aquella ciudad... huyeron dejando dentro únicamente muchachos y mujeres”



Manuscrito (izquierda) e ilustraciones (centro) originales de la obra “De Rebus Hispaniae” escrita por el arzobispo Ximénez de Rada en el siglo XIII.

Más tarde Berlanga debió de caer otra vez en manos musulmanas que la retuvieron algunos años más en su poder hasta el año 1080 en que el rey Alfonso VI la recuperará definitivamente para la corona de Castilla junto con otras fortalezas cercanas conforme iba preparando la conquista de Toledo que la hará efectiva en el año 1085. Este hecho propició un significativo avance territorial de los reinos cristianos sobre Al-Andalus dado que se incorporaron definitivamente a la corona castellana plazas tan importantes como Guadalajara, Alcalá, Madrid, Talavera, Uclés... y se fijó a partir de entonces la línea de frontera entre cristianos y musulmanes al sur del río Tajo.

El rey Alfonso VI convertido en rey de Castilla y León desde 1072, donó y entregó de manera vitalicia y como juro de heredad la villa de Berlanga al Cid en el año 1089 en señal de recompensa a sus servicios y como agradecimiento personal a su fidelidad y adhesión al monarca. Junto con el de Berlanga, el Cid recibió otros castillos como el de Briviesca. De esta manera Rodrigo Díaz de Vivar se convirtió así en el primer Señor de Berlanga y alcaide de su castillo. A la muerte del Cid, en 1099, Berlanga revertiría de nuevo como propiedad a la corona de Castilla.



El Cid toma juramento al rey Alfonso VI en la Iglesia de Santa Gadea (Óleo de Marcos Hiráldez. 1864. Senado de España). A la derecha manuscrito del “Cantar de Mío Cid” escrito hacia el año 1.200 y conservado en la Biblioteca Nacional.

Berlanga que en esta época estaba casi desierta y asolada debido a las continuas guerras anteriormente señaladas, será sucesivamente colonizada y repoblada por Alfonso VI y posteriormente en torno al año 1.100 por su yerno el rey Alfonso I de Aragón, conocido como “el Batallador” (casado con D^a Hurraca, hija y heredera de Alfonso VI de Castilla) quien también realizó una importante política de repoblación en otras plazas de la extremadura castellana como Almazán, Soria y Belorado con el fin de consolidar la ocupación efectiva de las tierras recientemente conquistadas.

Berlanga alejada ya de la frontera con Al-Andalus y convertida en una plaza fortificada y segura, consiguió atraer a nuevos pobladores estables procedentes del norte gracias a la concesión por parte de los reyes de fueros y privilegios a sus nuevos moradores quedando administrativamente configurada como cabeza de una Comunidad de Villa y Tierra conformada por 33 núcleos de población o aldeas.



Mapa de las Comunidades de Villa y Tierra de las extremaduras castellanas.

La villa de Berlanga quedó convertida así en centro y eje de una de las cuarenta y dos comunidades de Villa y Tierra que integrarían la denominada Extremadura castellana.

Sus vecinos se organizarán en concejo e irán edificando sus viviendas en torno a las diez pequeñas iglesias románicas que se fueron erigiendo en el interior de la villa en diferentes momentos hasta finales del siglo XIV. Estas parroquias serán responsables del surgimiento en torno a las mismas de los distintos barrios que irán conformando con el paso del tiempo el trazado urbano de Berlanga.

Todo el territorio asignado inicialmente a la Comunidad de Villa y Tierra de Berlanga con sus 33 aldeas permaneció casi inalterado durante 7 siglos (sólo se desgajó Rello) hasta la abolición de los señoríos.

Durante sus primeros siglos la Comunidad de Villa y Tierra de Berlanga fue territorio de realengo. En el siglo XIII, el Señor de Berlanga fue el infante D. Enrique de Castilla llamado “El Senador” hijo del rey Fernando III el Santo y hermano de Sancho IV. Posteriormente Berlanga fue posesión del infante D. Pedro hijo del rey Sancho IV “El Bravo” y hermano menor del rey Fernando IV.

En el siglo XIV el rey Alfonso XI legó la villa de Berlanga como bien patrimonial al conde D. Tello, uno de sus hijos naturales.



“María de Molina presenta a su hijo Fernando IV ante las Cortes de Valladolid de 1295”. Óleo de Antonio Gisbert realizado en 1863. (Congreso de los Diputados). En primer término aparece el infante D. Enrique de Castilla con el rostro vuelto.

El conde D. Tello fallecido en 1370, legó en su testamento las villas de Berlanga, Peñaranda de Duero y Aranda a su hija Leonor Téllez de Castilla, quien contrajo matrimonio con Juan Fernández de Tovar, Almirante de Castilla, muerto en la batalla de Aljubarrota en 1385.

Berlanga permanecerá desde 1380 como señorío vinculado en manos de la familia Tovar, cuyo linaje verá acrecentado su poder desde entonces, hasta la abolición de los señoríos en el siglo XIX.

Juan de Tovar, III Señor de Berlanga, decidió fundar en el año 1430 un Mayorazgo que vinculaba los bienes de su familia que comprendían la Casa de Tovar y las villas de Berlanga, Gelves y Astudillo sobre la cabeza de su hijo D. Luis de Tovar (I titular del mayorazgo). Tras fallecer D. Luis quedó todo en manos de su hija D^a María de Tovar.



Busto de Dª María de Tovar. Colegiata de Berlanga de Duero. Escudos nobiliarios de los Fernández de Velasco y Tovar sobre la portada de la colegiata de Berlanga.

Posteriormente doña María de Tovar y Vivero, VI Señora de Berlanga y X Señora de Tovar, heredera de este linaje contraerá matrimonio en 1480 con Don Íñigo Fernández de Velasco y Mendoza, IV Conde de Haro, II duque de Frías y III Condestable de Castilla quedando entroncadas desde entonces por lazos familiares estas dos casas nobiliarias. El primer hijo de este matrimonio fue Pedro Fernández de Velasco y Tovar que sucedió a su padre como III duque de Frías, mientras que el segundo hijo del matrimonio Juan Sánchez de Tovar y Velasco heredó los bienes y el mayorazgo de los Tovar. Así se dispuso previamente en las capitulaciones matrimoniales de sus padres que alteraron el Mayorazgo de los Tovar haciéndolo agnaticio para evitar que se pospusieran o quedaran relegados el apellido y los señoríos de los Tovar entremezclados o eclipsados entre los otros heredados de mayor rango. Además Juan Sánchez de Tovar vió elevado su señorío al rango de marquesado, dado que en 1529 fue titulado I marqués de Berlanga por Carlos V.

A lo largo de la Edad media se fue conformando en Berlanga una comunidad judía que en el siglo XIII la componían unas cien familias. Convivieron en paz con el resto de habitantes de la villa amparadas por la tolerancia legal que se reflejaba en Las Siete Partidas promulgadas durante el reinado de Alfonso X el Sabio.

Habitaban en el barrio denominado “la judería” ubicado tras pasar la puerta de Aguilera. Existe confusión entre la ubicación de la antigua judería de Berlanga con el actual barrio de las Yuberías. Quizás porque el topónimo de “Yubería” se asoció erróneamente con “Judería” y no con los “yugueros” o “yuberos” que eran labradores que moraban allí. Hoy se cree que la sinagoga de Berlanga estuvo situada en el solar ocupado hoy por una vivienda de calle de Nuestra Señora de las Torres.

A partir del establecimiento del tribunal de la inquisición comenzarían los problemas para esta comunidad hebrea acentuados por el “Edicto de Expulsión” promulgado por los RRCC el día 31 de marzo de 1492 por el que quedaban obligados a renunciar a su religión y convertirse al cristianismo. En caso contrario serían expulsados de España.



Alfonso X en una miniatura de las Cantigas (izda). Puerta de Aguilera y pasadizo que cerraba la antigua judería de Berlanga (centro). Rollo jurisdiccional (derecha).

Juan Manuel Bedoya en su libro: “Memorias históricas de Berlanga” recoge que hasta la segunda mitad del siglo XIX podían verse colgados lienzos o sambenitos en el muro norte de la colegiata de Berlanga que llevaban estampados los nombres, apellidos y fechas de los condenados a la hoguera por relapsos o de los penitenciarios por convictos o sospechosos de ser judaizantes por la Inquisición.

Estos ropajes fueron retirados de la colegiata y destruidos a mediados del siglo XIX para evitar el estigma ocasionado a los vecinos de Berlanga cuyos nombres y apellidos eran coincidentes o similares con los de sus antepasados sometidos a tan cruel suplicio.

5. RECORRIDO POR SUS MONUMENTOS

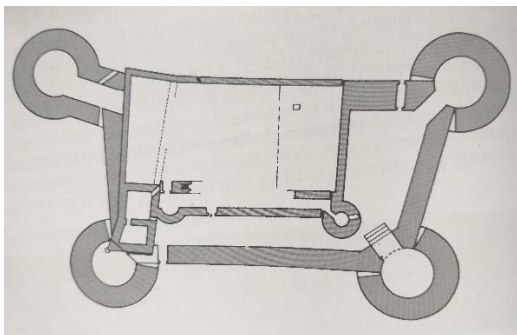
La villa de Berlanga es heredera de un riquísimo patrimonio monumental atesorado a través de los siglos, que como ya hemos señalado anteriormente, ha sido objeto de especial protección por parte del Estado al declararla “Conjunto Histórico-Artístico” en 1981.

Entre los numerosos monumentos que conforman su nutrido conjunto monumental hay que destacar: su castillo y las murallas que lo protegen; la puerta de Aguilera; el rollo jurisdiccional; el palacio de marqueses de Berlanga, la colegiata; el convento de las concepcionistas y el de Paredes Albas, las ermitas de Las Torres, La Soledad y Carrascosa, su plaza mayor y sus laberínticas y medievales calles, sus casas señoriales y palacios...

5.1 EL CASTILLO Y SU MURALLA

El castillo se levanta sobre el cerro del “Coborrón” desde el que se domina la villa. Ocupa el solar de la primitiva fortaleza musulmana erigida en el siglo X para servir de defensa a la región y apoyo al colosal castillo califal de Gormaz. Aún son visibles algunos restos de esta época musulmana en las murallas exteriores.

En el siglo XII tras la reconquista castellana de Berlanga la primitiva fortaleza musulmana fue objeto de ampliación quedando rodeada por el cinturón exterior amurallado que aún se conserva situado a los pies del cerro y que servía también de protección al primitivo núcleo urbano de la villa vieja de Berlanga.



Planta rectangular del conjunto fortificado de Berlanga integrado por dos recintos, uno interior levantado en siglo xv y en el que destaca la torre del Homenaje y otro exterior de época renacentista que lo rodea formado por cuatro potentes cubos cónicos situados en cada uno de los puntos cardinales.

Las reformas llevadas a cabo por orden de D. Luis de Tovar y D^a María de Guzmán entre 1460 y 1480 transformaron el viejo castillo medieval en una fortaleza defensiva y residencia señorial de la que hoy quedan los restos de la Torre del Homenaje, el patio y el aljibe. A comienzos del siglo XVI se realizaron nuevas obras de intervención sobre el castillo anterior ordenadas por D. Juan de Tovar configurándolo como una fortaleza artillera renacentista con fines militares. Con este fin se contrató al ingeniero italiano Benedetto di Ravena que levantó los robustos torreones cilíndricos de sus cuatro ángulos y los altos y anchos muros de más de cinco metros de espesor que los unen, teniendo que adaptarse tanto a la topografía abrupta del terreno como a la construcción anterior.



Castillo de Berlanga. Obsérvese los cuatro torreones cilíndricos que rodean el recinto artillero, el desnivel de la fortaleza adaptado a la inclinación del terreno y la muralla del S. XII que protege todo el conjunto levantada en la base del cerro.

La fortaleza tiene planta rectangular y sus cuatro potentes cubos cilíndricos, uno en cada ángulo, están orientados a los puntos cardinales. Los dos delanteros albergan sendas casamatas para instalar la artillería de la fortaleza. Los muros se rematan con un parapeto inclinado o alamborado para desviar los impactos de la artillería. Sus cañoneras con deriva exterior escalonada, son las primeras de tales características que se encuentran en España.



Recinto defensivo de Berlanga compuesto por: Cinturón de murallas bastionadas levantadas en el siglo XII; Castillo señorial (siglo XV) y Fortaleza artillera (S. XVI).

5.2 EL PALACIO DE LOS MARQUESSES DE BERLANGA.

Dentro del recinto interior amurallado en el siglo XII y muy cerca del castillo se levantó en el siglo XVI la nueva residencia renacentista de los marqueses de Berlanga que más tarde heredarían el título de duques de Frías.



Fachada principal del palacio renacentista de los marqueses de Berlanga. Fue destruido por un incendio cometido por las tropas napoleónicas durante la Guerra de la Independencia el 11 de enero de 1811.

El palacio de planta rectangular, quedaba flanqueado por dos torres defensivas, una de las cuales muy deteriorada, apenas se conserva. Sus dependencias interiores se estructuraban en torno a un patio central columnado. Tenía tres pisos de altura y estaba coronado por una bella galería de arcos de medio punto. En el centro de la fachada se abría la portada principal adintelada sobremontada por el escudo nobiliario de las familias Tovar y Velasco, marqueses de Berlanga y Duques de Frías y sobre él una inscripción epigráfica latina: “SAPIENTIA AEDIFICABIS SIBI DOMUS, ET PRUDENTIA ROBORABITUR” que se puede traducir por: “La casa será edificada con sabiduría y se mantendrá con prudencia”



Escudo nobiliario.



Leyenda epigráfica sobre la portada.



Palacio y castillo.

Este regio palacio renacentista fue construido a expensas de D. Juan Sánchez de Tovar, último Señor de Berlanga, elevado por Carlos V a I marqués de Berlanga y su tercera esposa D^a Juana Enriquez de Ribera junto al viejo palacio que tenían sus padres D. Íñigo Fernández de Velasco, Condestable de Castilla y II duque de Frías y D^a María de Tovar VI Señora de Berlanga.



Reconstrucción virtual del complejo palaciego renacentista de los marqueses de Berlanga realizadas por Pedro Aparicio Resco y Jorge García de Pedro.

El palacio, elevado sobre una amplia terraza o pretil abría su fachada principal sobre la antigua plaza del Mercado de Berlanga a la que se accedía bajando unas escaleras de doble rampa.

Uno de los elementos más significativos del complejo palaciego lo componían sus hermosos jardines contiguos al edificio en el lado oriental dispuestos en varias terrazas escalonadas distribuidas en parterres adornados con estatuas, fuentes y otros elementos desde los que el visitante podía contemplar sus hermosas vistas sobre el vasto horizonte de Berlanga.

Los jardines se mantenían siempre verdes y cuidados sin faltarles el agua de riego que proporcionaba una noria capaz de elevar el agua del río hasta más de 30 metros de altura. Completaban los jardines otros espacios verdes destinados más abajo a ricas huertas.



Recreación virtual del palacio de Berlanga visto desde la parte trasera y realizada por Pedro Aparicio Resco y Jorge García de Pedro. A la derecha vista actual de las ruinas del palacio tomada desde la misma parte trasera.

5.3 CERCAS DE MURALLA Y PUERTA DE AGUILERA

En Berlanga se conservan los restos de dos cercas de muralla. La primera y más antigua de las cercas, ya descrita anteriormente se construyó en el siglo XII y es la que rodea la falda del cerro del castillo y protegía la villa vieja repoblada tras la reconquista por gentes llegadas de Aragón. Hoy se conserva la llamada “Puerta del Mercado” reformada en el siglo XIV y situada junto al palacio de los marqueses, que permitía el acceso al antiguo recinto medieval.



Murallas bastionadas levantadas en el siglo XII en la base del cerro del castillo para proteger a la villa vieja de Berlanga y su primitivo castillo. Es la cerca más antigua.

En esta primitiva villa vieja se levantaron algunas iglesias románicas rurales como la de San Esteban, demolida en 1526 al edificarse la actual colegiata de Santa María del Mercado. Junto a los restos de esta iglesia románica se conserva una necrópolis medieval en la que se pueden ver varias sepulturas excavadas en la roca con diferente tamaño y tipología. Esta necrópolis podría corresponderse con el primitivo cementerio de la villa vieja que pudo permanecer en uso continuado desde el siglo XI hasta la demolición de la iglesia de San Esteban.



Puerta del Mercado. Tumbas de la necrópolis medieval excavadas en roca. Restos del acueducto.

Posteriormente, junto a la necrópolis, en el siglo XVI se levantó un acueducto realizado en piedra caliza y ladrillo del que se conservan algunos restos en la actualidad.

Este ingenio hidráulico servía para canalizar y distribuir el agua, que elevada desde el río Escalote hasta la parte superior del cerro del castillo, regaba los magníficos jardines de época renacentista contruidos por los marqueses de Berlanga.

A mediados del siglo XV la población de Berlanga experimentó un notable crecimiento y fue abandonando progresivamente la villa vieja, instalándose en la llanura extramuros situada a los pies del cerro del castillo. Esta es la razón por la que fue necesario levantar una segunda cerca de muralla que defendiera y protegiera a la población desplazada ahora a la zona de ensanche extramuros y que acabaría dando lugar al nacimiento de la villa nueva.

De esta “Cerca Nueva” que tenía mayor extensión que la primera, hoy se conservan muy pocos restos, los cuales confirman que se realizó con tapial de tierra enfoscada con un grueso enlucido de cal y que se asentaba sobre un zócalo o basamento de piedra de mampostería.

El acceso a la villa nueva se fue organizando por cuatro puertas llamadas: “Puerta de Aguilera”; “de La Hoz”; de “San Gil” y de “San Pedro” además de un postigo. Hoy sólo sobrevive la “Puerta de Aguilera” dado que a principios del siglo XX se demolieron las otras dos puertas llamadas de “La Hoz” y “las Portonas”.



Puerta de Aguilera. Parte superior con venera y almenas. Interior de la Puerta.

Como su nombre indica la Puerta de Aguilera permitía el acceso a la villa nueva desde el vecino pueblo de Aguilera.

Se construyó en el siglo XIV en piedra de sillería quedando formada por un gran arco ojival de doble rosca. En el siglo XVI se reformó añadiéndole un segundo cuerpo.

En esta bella estructura renacentista que se integra muy bien con la precedente distinguimos un escudo nobiliario muy desgastado enmarcado por dos pilastras y sobremontado por una venera gallonada. El conjunto acaba rematado con seis merlones.

5.4 ROLLO JURISDICCIONAL

Este monumento realizado en piedra caliza probablemente a finales del siglo XV era el elemento que indicaba que la villa tenía su propia jurisdicción para juzgar e incluso condenar a muerte a delincuentes que cometieran graves delitos. Servían también para castigar a quienes cometieran delitos comunes que tras ser azotados eran expuestos a vergüenza pública.



Rollo jurisdiccional de Berlanga de Duero. Siglo XV.

El rolo jurisdiccional se alza sobre una base de cuatro escalones circulares. La parte inferior se asemeja a un pilar cuyo fuste de sección cuadrangular y decoración sencilla sostiene a media altura del rolo un cuerpo saliente a modo de capitel decorado en sus cuatro esquinas con pequeñas cabezas de león dispuestas a modo de gárgolas. La parte superior del rolo se asemeja a la figura de un pináculo gótico con decoraciones curvas de crochet que está coronado a modo de cimera por la figura de un oso o león rampante que sostiene con tres de sus patas un escudo liso mientras que con la cuarta pata se tapa el ojo derecho. Los rollos jurisdiccionales compartieron al igual que las picotas las funciones de ajusticiamiento durante siglos hasta la supresión de los señoríos jurisdiccionales llevada a cabo en 1812 por las Cortes de Cádiz.

En la actual provincia de Soria, junto con el rollo jurisdiccional de Berlanga, se conservan otros 11 rollos más en las localidades de: Almazán, Barca, Calatañazor, Caracena, El Burgo de Osma, Morón de Almazán, Puebla de Eca, Rello, Rioseco de Soria, Viana de Duero y Vinuesa.

5.5 LA COLEGIATA DE SANTA MARIA DEL MERCADO

La colegiata de Santa María del Mercado de Berlanga de Duero es uno de los edificios más emblemáticos con que cuenta la villa surgidos del ambicioso proyecto constructivo de las familias Velasco y Tovar.

Hasta el momento de su edificación, Berlanga contaba con diez iglesias rurales románicas que habían ido surgiendo en diferentes momentos de la Edad Media desde la reconquista cristiana en el siglo XI. Fueron erigidas por los repobladores procedentes del norte peninsular y en torno a ellas se fueron articulando los diferentes barrios que propiciaron el desarrollo urbano de la villa: Santa María del Mercado, Santo Tomás, San Gil, San Andrés, San Miguel, San Nicolás, San Pedro, San Facundo, San Esteban y San Juan.

Todas fueron derribadas a partir de 1526 por los Señores de Berlanga con el objetivo de reunir todo el culto de la villa en único edificio religioso: la nueva Colegiata.

Este templo tendría que tener un tamaño suficiente para albergar a toda la población, centralizar la recepción de todas las rentas y beneficios económicos, dominar el espacio urbano en el centro de la villa y tener mayor rango y jerarquía que las anteriores contribuyendo a aumentar la importancia y el prestigio de la villa y el de sus Señores, luego elevados a marqueses de Berlanga.

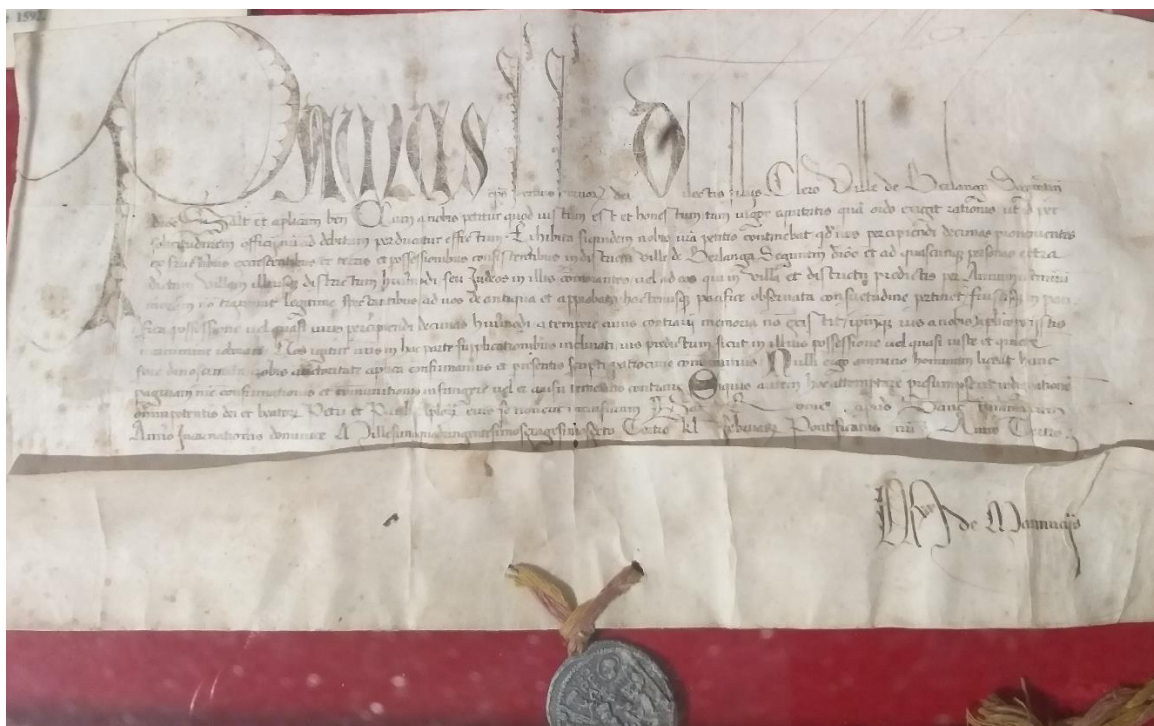


Restos de una de las derruidas iglesias románicas situada junto al castillo de Berlanga (Izda). Tímpano románico reutilizado en la portada del convento de las Concepcionistas (Centro). Talla tardorrománica de Santa María del Mercado (Dcha).

Los promotores de la construcción de la colegiata fueron los Condestables Íñigo Fernández de Velasco y D^a María de Tovar.

Para lograr sus propósitos, los Condestables se dirigieron al Papa León X solicitando la elevación de la iglesia parroquial de Santa María del Mercado en colegiata.

El Papa accedió a la petición y mediante una Bula expedida en Roma el día 10 de junio de 1514 se erige en colegiata la antigua iglesia parroquial de Santa María del Mercado (situada en la vieja plaza del mercado, al pie del castillo) con mesa capitular, sello, archivo, un Abad de primera dignidad, prior, chantre, tesorero, maestrescuela, canónigos racioneros y medioracioneros y otros beneficiarios que dispongan los Condestables.



Bula del Papa León X de 10 de junio de 1514 por la que se eleva la iglesia de Santa María del Mercado a rango de Colegiata. (Archivo de la Colegiata de Berlanga).

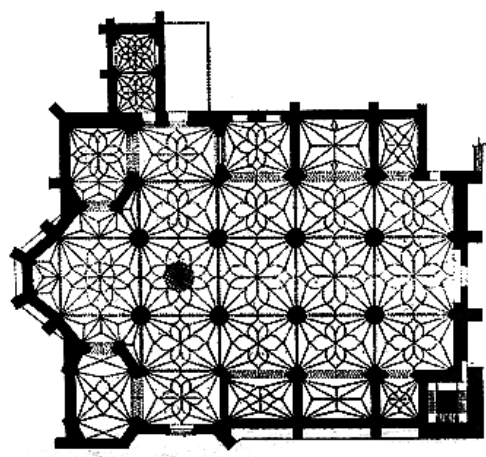
Se otorgó además a los fundadores y sus sucesores el patronato de la colegiata, la presentación de cargos vacantes, crear estatutos y reformarlos y otros privilegios que permitieron a su cabildo colegial mantener cierto grado de independencia respecto al obispo de la Diócesis.

Sin embargo los Condestables una vez obtenida la Bula Papal, al iniciar las obras de necesaria remodelación sobre la vieja iglesia parroquial de Santa María de Mercado y detectar la existencia de continuas filtraciones de agua que amenazaban sus cimientos abandonan el proyecto y deciden construir un nuevo edificio.

Elegirán el actual emplazamiento por ser más seguro y más céntrico. Además, dispondrán de mayor espacio para edificar la nueva construcción que incluía en su ambicioso proyecto un claustro y otras dependencias que no llegaron a construirse por falta de recursos económicos.

La primera piedra se colocó el día 22 de junio de 1526 con la asistencia de los Condestables que no llegarían a verla acabada. Las obras se sucedieron con extraordinaria rapidez, transcurriendo menos de cuatro años cuando el 9 de enero de 1530 fue solemnemente bendecida por D. Cristóbal de Barrionuevo, Obispo de Tagaste, siendo I marqués de Berlanga D. Juan de Tovar, hijo de los anteriores Condestables fundadores ya fallecidos.

El coste total ascendió a la elevadísima suma de 30.000 ducados quedando inconclusas las obras del claustro y una de las torres por falta de financiación.



Planta y alzado de la colegiata de Berlanga de Duero edificada entre 1526 y 1530.

El autor del proyecto y maestro de obras fue el arquitecto cántabro Juan de Rasines, contemporáneo de Enrique Egas, Diego de Siloé y Juan Gil de Hontañón quien diseñó una planta de Iglesia de salón o "Hallenkirche" de tres naves de igual altura separadas por ocho robustas columnas de fuste cilíndrico y liso y que sostienen las bóvedas tardogóticas de rica tracería estrellada.

La planta consta de tres tramos y amplio crucero de unos 40 metros de longitud. La cabecera, inusualmente orientada al sur, consta de ábside central pentagonal para albergar la Capilla Mayor y dispone de otras dos capillas laterales de testero recto a ambos lados de la central.

Entre los contrafuertes laterales de los muros este y oeste de la colegiata se abren espectaculares y señoriales capillas funerarias cerradas por espléndidas rejerías.

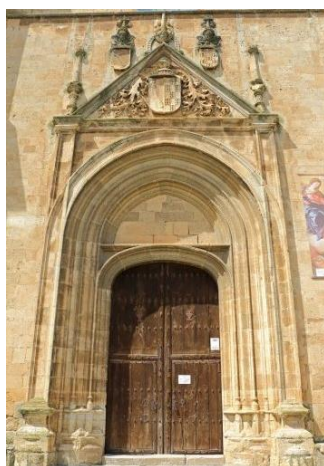
La iluminación penetra en el interior del templo, tamizada por las coloridas vidrieras, a través de las ventanas situadas en la parte alta de las capillas funerarias, los óculos del crucero y las ventanas de capilla mayor.

A los pies del templo se levanta en el ángulo nororiental la única torre campanario que alcanza gran altura. Es de base cuadrada y tiene tres cuerpos. La falta de financiación dejó sin edificar su torre gemela en el ángulo noroccidental de la colegiata. Para darle mayor realce y destacar mejor el conjunto monumental en las fachadas norte y este se dispuso un amplio espacio delantero a modo de atrio con pretil.

La colegiata dispone de tres puertas de acceso: una muy sencilla en el lado norte, desprovista de todo tipo de decoración y formada por un sencillo arco de medio punto. Las otras dos están situadas en cada uno de los brazos del crucero destacando únicamente por su monumentalidad la del brazo Este, denominada “Puerta del Sol”



Puerta Norte.



“Puerta del Sol” (Lado Este).



Torre campanario.

La puerta “del Sol” permite la entrada al templo desde la llamada “Plaza de San Andrés”. Está formada por un sencillo arco carpanel sobremontado por arquivoltas ciegas ligeramente apuntadas y flanqueados por pilastras. La portada remata en frontón triangular del gusto renacentista cuyo tímpano alberga el blasón adornado con hojas de cardo con las armas de los linajes Velasco y Tovar, Condestables de Castilla, fundadores y patrocinadores de la colegiata.

El interior de la colegiata es majestuoso, elegante y esbelto. Sorprende su colosal verticalidad que alcanza más de 27 metros de altura. El visitante tiene la impresión de estar paseando dentro un bosque formado por pétreas palmeras gigantes cuyas ramas y hojas entrelazadas construyen un cielo de estrelladas bóvedas ojivales.



Interior de la colegiata. Las columnas de fuste cilíndrico tienen una circunferencia de 6,70 metros en su base. La altura interior del templo sobrepasa los 27 metros.



Las bóvedas ojivales estrelladas que cubren las tres naves del templo y los ocho fustes cilíndricos de las columnas centrales que las sostienen semejan un bosque de palmeras con las ramas entrelazadas.

El amplio espacio interior de la colegiata alcanza su máxima longitud en el eje que discurre desde el ábside central hasta la puerta norte con una distancia de 56 metros.



Diferentes vistas del interior de la colegiata de Berlanga. La planta de salón proporciona la misma altura a la nave central y a las laterales generando un espacio diáfano y colosal que traduce sensación de mayor amplitud y monumentalidad.



Detalle de las bóvedas tardogóticas de crucería estrelladas con diseños de cuadrifolios en el interior de la colegiata de Berlanga.

La Capilla Mayor de planta centralizada y trebolada alberga el altar mayor sobreelevado con gradas, obras realizadas por Luis Castillo en 1612. Cubriendo todo el espacio del ábside y adaptándose a la forma triangular del mismo se encuentra el monumental retablo mayor de estilo churrigueresco realizado en 1714. El retablo cuya mazonería está confeccionada en madera de pino sin dorar, consta de banco, cuerpo principal dividido por cuatro columnas salomónicas de orden gigante en tres calles y cuerpo superior profusamente ornamentado que cierra el conjunto.

En la calle central del piso principal aparece un cuadro de gran tamaño que representa la Asunción de la Virgen María, obra del pintor Antonio Palomino de Castro y Velasco, alumno de Juan Valdés Leal y colaborador de Carreño de Miranda y Claudio Coello que llegó a ser a partir de 1688 pintor del rey Carlos II.



Retablo mayor de la colegiata realizado en 1714 en madera de pino sin dorar. A la derecha cuadro de Antonio Palomino que representa La Asunción de la Virgen.

En las calles laterales, entre las columnas se disponen las hornacinas que albergan las imágenes de San Andrés Apóstol (lado del Evangelio) y San Bernardino de Siena (lado de la Epístola).

El retablo está decorado con multitud de motivos vegetales, hojas y viñas que salpican toda la superficie en hiperestesia ornamental y quedó sin dorar posiblemente por falta de liquidez económica.

En la parte baja y cobijada por un baldaquino dorado preside la imagen de Santa María del Mercado, patrona de Berlanga. Se trata de una escultura tardorrománica de madera policromada realizada en los siglos XII-XIII que representa a la Virgen María con el Niño en brazos que procede de la antigua iglesia parroquial de Santa María del Mercado, demolida como ya hemos señalado anteriormente por orden de los Condestables en 1526 al igual que las restantes iglesias románicas que tuvo Berlanga en la Edad Media para ser sustituidas por la actual colegiata.

A los pies del retablo y detrás del baldaquino de la Virgen del Mercado se halla el sepulcro de mármol con los restos de D. Juan Sánchez de Tovar y Velasco, I marqués de Berlanga fallecido en 1540.

Flanqueando la capilla Mayor de la colegiata se abren sendas capillas laterales: la capilla del obispo de Coria (lado del Evangelio) y la del obispo de Panamá (lado de la Epístola).

Capilla de los Bravo de Laguna o también llamada del Obispo de Coria.

Tiene planta octogonal y en el centro de la misma están enterrados en un sepulcro doble realizado en alabastro a principios del siglo XVI y atribuido al taller del célebre escultor Vasco de la Zarza, D. Juan Ortega Bravo de Laguna, obispo de Ciudad Rodrigo, Covadonga y Coria y su hermano gemelo D. Gonzalo Bravo de Laguna, alcalde de Atienza y padre del líder comunero segoviano Juan Bravo.

A la capilla se accede por una espléndida puerta-reja de forja gótica desde el brazo izquierdo del crucero. En su interior destaca un magnífico retablo de traza hispanoflamenca de principios del S XVI que consta de predela, dos cuerpos y tres calles. Al igual que el sepulcro, procede de la antigua iglesia parroquial de Santa María del Mercado, donde antes de su demolición el obispo Juan Ortega Bravo de Laguna en el año 1516 había fundado el patronato y ordenado la construcción de una capilla funeraria, luego trasladada a la colegiata.



Retablo hispanoflamenco y sepulcro de alabastro del obispo de Coria y su hermano gemelo en la capilla de los Bravo de Laguna de la colegiata.

El sarcófago elaborado en alabastro contiene sobre la cama del sepulcro las figuras yacentes del obispo D. Juan vestido de pontifical portando mitra y báculo y de su hermano gemelo D. Gonzalo vestido con armadura, con el casco a los pies, tocado con bonete y sosteniendo una espada entre las manos.

Los laterales del sepulcro están ornamentados con relieves de profusa decoración en estilo plateresco destacando los escudos nobiliarios el obispo de Coria.

Alrededor del sepulcro hay grabada una inscripción epigráfica que dice: "AQUÍ ESTÁ ENTERRADO EL MUÝ REVERENDO Y MUÝ MAGNÍFICO SR. D. JUAN ORTEGA BRAVO DE LAGUNAS, NATURAL DE ESTA VILLA DE BERLANGA, CAPELLÁN MAYOR QUE FUE DE LA REINA DE PORTUGAL, PRINCESA DE CASTILLA, OBISPO QUE FUE DE CIUDAD RODRIGA Y SUCESIVAMENTE DE COVADONGA Y DE CARIA; DEL CONSEJO REAL; Y DEL MUÝ NOBLE CABALLERO D. GONZALO BRAVO DE LAGUNAS, SU HERMANO, ALCALDE QUE FUE DE ATIENZA, QUE NACIERON DE UN VIENTRE Y EN UNA HORA; EL CUAL FALLECIÓ EN CÓRDOBA EN EL MES DE AGOSTO DEL AÑO 1471; Y DICHO SEÑOR OBISPO FALLECIÓ EL 2 DE ENERO DE 1517. DECORÓ ESTA CAPILLA DE MUCHA PLATA, ORNAMENTOS, LIBROS Y PONTIFICAL".



Vistas laterales del sepulcro doble de los hermanos Bravo de Laguna, realizado en alabastro y atribuido al taller del escultor Vasco de la Zarza.

Capilla del Obispo de Panamá o también llamada de "Fray Tomás de Berlanga"

Está situada contigua a la capilla Mayor al lado de la Epístola. Recibe este nombre por su fundador Fray Tomás de Berlanga, un ilustre berlangués que llegó a ocupar el cargo de IV Obispo de Panamá. La capilla también es conocida como capilla de "los Cristos" porque alberga en su interior las figuras de dos cristos: uno en la Cruz, realizado a mediados del siglo XVI y otro yacente dentro del sepulcro relacionado con la escuela de Gregorio Fernández.

Esta capilla fue concedida por el abad de la colegiata a fray Tomás de Berlanga para uso funerario, previa licencia concedida por el obispo de Osma y el marqués de Berlanga, después de haber abonado por ella 500 ducados, lo que nos indica que ya estaba construida cuando la adquirió.

En el suelo de esta capilla está enterrado Fray Tomás de Berlanga, dominico español nacido en Berlanga en 1487 y fallecido también en Berlanga en 1551.

Fray Tomás procedía de una humilde familia de agricultores de Berlanga. Recibió estudios y amplia formación en los seminarios del Burgo de Osma y Salamanca, especialmente en geografía, náutica y ciencias naturales. Embarcó rumbo a la isla de La Española en 1510 y poco después fue elegido prior del Convento de Santo Domingo. Entre 1531 y 1545 ocupó el cargo de IV Obispo de Panamá.

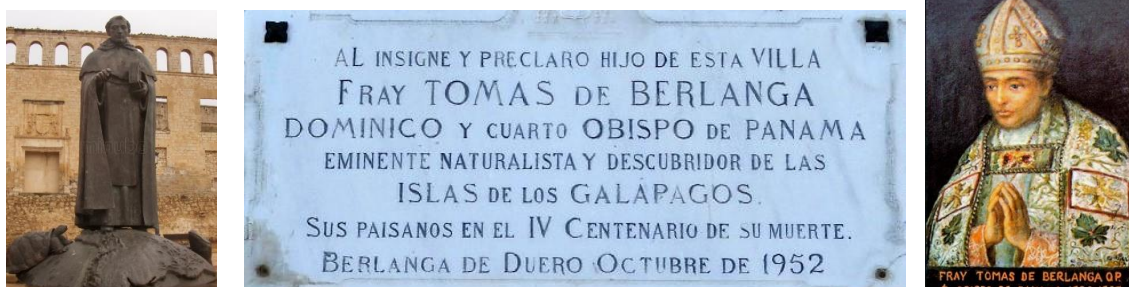


Capilla funeraria de Fray Tomás de Berlanga (izquierda y centro). Caimán disecado traído en el S. XVI por fray Tomás . Cuelga en una pared de la colegiata.

Llegó a viajar a Lima por encargo de Carlos I para mediar en las disputas que sostenían entonces Diego de Almagro y Francisco de Pizarro sobre los límites de sus respectivas gobernaciones. En su camino a Lima, la quietud del aire y las corrientes marinas le desviaron de su ruta y llegando a descubrir el archipiélago que él mismo bautizaría con el nombre de “Islas Galápagos” debido al gran número de quelonios que lo habitaban.

Fray Tomás además de ejercer un hábil papel diplomático en nombre de Carlos I y cumplir con su deber misionero, se preocupó de fomentar la agricultura en las tierras del Nuevo Mundo e impulsó la siembra y el consumo del tomate y del plátano en el área del Caribe.

A su regreso a su Berlanga natal trajo consigo un caimán disecado procedente del río Chagres (Panamá) que hoy puede verse colgado en el interior de la colegiata de Berlanga.



CORO DE LA COLEGIATA

Está situado en el centro de la colegiata entre las cuatro grandes columnas de la nave principal. Su espacio queda encerrado por un magnífica reja de madera de nogal tallada cuya puerta principal se sitúa junto al crucero y en frente de la capilla Mayor, quedando flanqueada por dos púlpitos de madera tallada de gran calidad.



Coro de la colegiata situado en el centro de la nave principal junto al crucero.

La sillería del coro está atribuida a Vicente Marcos de Valderrama, vecino de Berlanga, que cobró por el encargo 49.618 reales vellón según consta en la carta de pago fechada en 1.604 y conservada en el archivo parroquial. Está compuesta por 63 sitiales bellamente labrados en madera de nogal siguiendo el gusto del estilo romanista impuesto por la contrarreforma católica. Destaca entre todos por su mayor altura y dimensiones el sitial del centro reservado al abad y decorado con relieves de San Pedro y Santiago a caballo.

El conjunto acaba coronado por una balaustrada decorada con atlantes y cariátides. En el centro se sitúa el facistol que sostiene los libros cantorales de grandes dimensiones elaborados en pergamino.



Vista de la sillería del coro y facistol (centro) y de los dos púlpitos que flanquean la entrada situados a la derecha e izquierda.

Desde los púlpitos de la entrada al coro se leía la Pasión durante la Semana Santa, el Evangelio y la Epístola cuando presidía el Obispo.

En la parte de la derecha se sitúa el órgano, realizado en Madrid por Mateo Avila Salazar, maestro organero del rey entre 1634 y 1635 por un importe de “mil ducados de a once reales en monedas de vellón”. Hoy está considerado el más antiguo de la provincia de Soria. El órgano fue reformado en 1778 por Fermín Usaralde y Tomás Sánchez. En la actualidad y debido a su falta de uso presenta un deficiente estado de conservación y precisa restauración.



Órgano barroco de la colegiata de Berlanga (izquierda). Detalle de la balaustrada de madera de la sillería del coro.

El coro también se comunica con las naves laterales a través de unas pequeñas y discretas puertas.

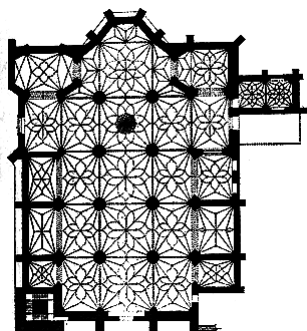
En el trascoro de la colegiata se sitúan tres altares con retablos renacentistas. El altar del centro fue mandado construir por D. Diego Estrada, maestreescuela de la colegiata y alberga en su hornacina una valiosa imagen del Ecce Homo realizada en alabastro. Los altares laterales contienen retablos dedicados a la advocación de Santo Domingo de Guzmán (izquierda) mandado construir por los hermanos de la cofradía del santo en 1613 y Cristo camino del Calvario (derecha) en cuyo friso hay una inscripción que indica que el retablo y su sepulcro fueron mandados construir por Pedro Esteban, oculista, y su mujer Isabel de Aguilar, en el año 1615.



Vista general del trascoro de la colegiata y detalle de los tres altares.

Capillas Funerarias laterales situadas en los muros Este y Oeste.

Edificadas y empotradas entre los contrafuertes de la colegiata, se abren un total de seis capillas funerarias. Se disponen de forma simétrica abriéndose tres a cada lado de las naves laterales, una en cada tramo y enfrentadas entre sí.



Planta de salón de la colegiata de Berlanga (izquierda). Se pueden observar las tres capillas funerarias construidas a cada lado de las naves laterales situadas entre los contrafuertes de los muros Este y Oeste. El acceso al interior de las capillas se realiza con espléndidas puertas-reja. Sobre ellas se abren ventanales que permiten la iluminación natural de la colegiata.

Empezando el recorrido desde los pies de la colegiata, en el muro Este se abren las capillas de: San Francisco Javier (con Pila Bautismal), San Miguel y Santa Ana.

Enfrentadas a las anteriores y de forma simétrica, comenzando desde los pies de la colegiata, en el muro Oeste se abren las capillas de: Santo Cristo de Burgos, Nuestra Señora del Rosario y San Andrés.

La capilla de San Francisco Javier se sitúa a los pies de la nave lateral del muro Este junto a la única torre construida de la colegiata. En esta capilla se encuentra la pila bautismal y un secillo retablo del siglo XVII.

A continuación se encuentra la capilla de San Miguel, cubierta con bóveda de terceletes e iluminada por una ventana con arco apuntado que da al atrio exterior. En su interior se halla un bello retablo barroco construido entre 1726 y 1732 presidido por la efigie de San Miguel.

La tercera de las capillas abierta en este lado del muro Este es la capilla de Santa Ana que queda alineada con el brazo izquierdo del crucero de la colegiata. El patronato de esta capilla correspondía a D. Pedro González de Aguilera, Arcipreste de Sevilla e inquisidor de Logroño quien ordenó la construcción del magnífico retablo de estilo hispanoflamenco de finales del siglo XV.

El retablo está pintado sobre tabla. En la parte inferior del banco se recoge una inscripción que nos aporta gran información sobre el mismo: **"...Bachiller D. Pedro González de Aguilera, Arcipreste de Sevilla, conónigo de la iglesia de Sigüenza, Inquisidor de la herética pravedad...en el año del Señor de mil cuatrocientos noventa y cuatro"**

El retablo consta de banco, formado por cinco tablas, tres calles con dos tablas centrales en cada una de ellas con dorados doseletes en la parte superior y está rodeado por un bello guardapolvo compuesto por diez tablas pequeñas con figuras de santos y los escudos heráldicos de las familias Tovar, Velasco y Aguilera.



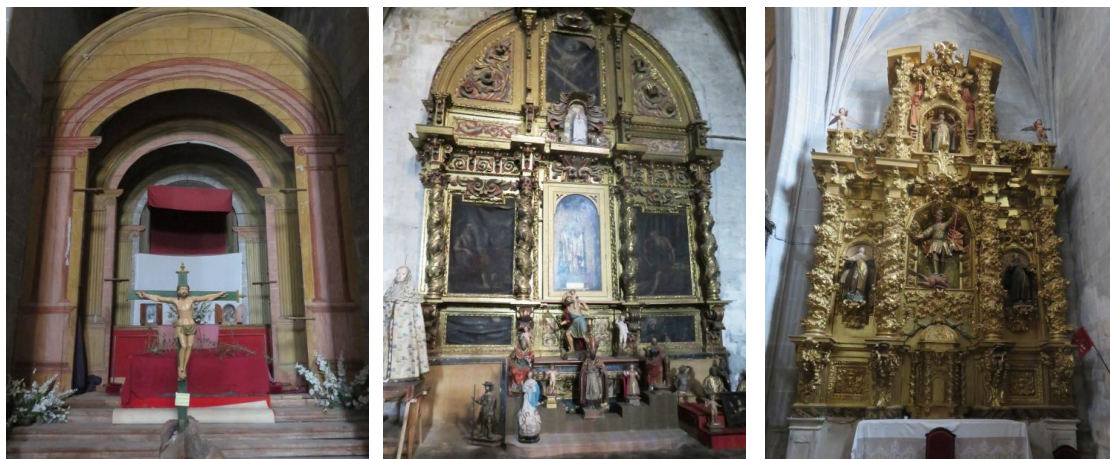
A la izquierda capilla de San Francisco Javier con retablo del siglo XVII y Pila bautismal de piedra del siglo XIII. A la derecha el magnífico retablo hisponflamenco de la capilla de Santa Ana.

La capilla de Santa Ana se cubre con bóveda de crucería con combados. El patronato de esta capilla pasaría más tarde a D. Marcos Berjes de Aragón, sobrino y heredero del Inquisidor y posteriormente a sus sucesores.

En el muro Oeste de la colegiata se abren como ya hemos señalado anteriormente otras tres capillas funerarias dispuestas en simetría con las anteriores.

La capilla del Santísimo Cristo de Burgos se sitúa a los pies de la colegiata en el primer tramo de la nave y enfrentada a la de San Francisco Javier. Su arquitecto fue Antonio Adán. Carece de retablo.

En el segundo tramo de la nave se abre la capilla de Nuestra Señora de Rosario, enfrentada a la capilla de San Miguel. Se cubre con bóveda gótica de terceletes y está presidida por un monumental retablo barroco en el que desatacan sus cuatro grandes columnas salomónicas del primer cuerpo decoradas con racimos de uvas y sus cinco tablas pintadas al gusto tenebrista de la época.



Capilla del Santo Cristo de Burgos (izquierda). Retablo de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario (centro) y retablo de la capilla de San Miguel (derecha).

A continuación, encontramos la capilla de San Andrés, situada en el tercer tramo de la nave, frente a la capilla de Santa Ana con la que comparte características arquitectónicas similares y haciendo ángulo con el brazo derecho del crucero de la colegiata.



Capilla de San Andrés con Retablo y sepulchros en arcosolio de la familia Brizuela.

El patronato de esta capilla funeraria estaba en manos de la influyente y opulenta familia Brizuela. Doña Ana de Brizuela consiguió licencia del Cabildo de la colegiata para abrir en el año 1584 el gran arco lateral con vistas al crucero y Altar Mayor previo pago de 12.000 maravedíes.

La capilla está presidida por un monumental retablo barroco de madera dorada dedicado a San Andrés, conteniendo tres lienzos: San Andrés, San Juan Bautista y Santa Lucía, obras de Palomino. A ambos lados del retablo se abren sendos sepulcros en arcosolio que contienen sarcófagos de mármol con las siguientes inscripciones epigráficas: **“Aquí yacen Melchor de Brizuela y D^a María de Cárdenas, su mujer, caballero de la Orden de Santiago y caballero de los esclarecidos príncipes D. Felipe y la infanta D^a Isabel, hijos de la majestad del rey don Felipe II de este nombre, a quien también sirvió de capitán de su guardia española en otros honrosos cargos más de cuarenta años. Fue hijo de Fco. Fernández de Brizuela y nieto de Alonso Fernández, Señores de la Casa y solar de Brizuela y fundadores y dotadores de esta capilla. Murió siendo gobernador de Mérida, el año 1.594, a diez de septiembre y doña María de Cárdenas, su mujer, murió en Burgos a 14 de septiembre de 1.615 años. En otra inscripción podemos leer: “D. Manuel Brizuela Velasco, conde de Fuenrrubía, patrono de esta capilla falleció en Madrid en 19 de agosto de 1.691”. “Don García de Brizuela Osorio y Velasco, conde de Fuenrrubia falleció en Briviesca a la edad de 22 años en 11 de noviembre de 1.695”**



Capilla de San Andrés. Detalle del retablo (centro) y arcosolios laterales con los sepulcros de la familia Brizuela con inscripciones epigráficas.

En el suelo de la capilla hay otros dos enterramientos, uno frente a la reja del crucero y otro en el centro de la capilla. Los dos están confeccionados en mármol y no llevan inscripciones.

El Crucero de la Colegiata

La nave del crucero tiene una longitud de unos 40 metros y se cubre con cinco bóvedas ojivales que alcanzan la misma altura que las que cubren la nave central, las laterales y la Capilla Mayor. Su tracería de nervios estrellados es similar a las restantes bóvedas de la colegiata. En el testero del brazo izquierdo del crucero se abre la conocida "Puerta del Sol" que actúa como puerta principal de acceso a la colegiata. Junto a ella cuelga del muro del lado del Evangelio y casi a modo de reliquia el caimán disecado que Fray Tomás de Berlanga trajo consigo desde Panamá.

En el lado derecho del brazo del crucero se abren dos puertas, una más alta con arco de medio punto con molduras lisas debería dar paso al claustro proyectado y no construido de la colegiata. A su derecha y embutido en el muro se encuentra el sepulcro de D. Cristóbal de Montejo, primer prior de la colegiata fallecido en 1536 y en cuya losa sepulcral se grabó su efigie vestido con capa, con un libro apoyado sobre el pecho y tocado con mitra.



Vista del brazo derecho del crucero. Al fondo puertas de la sacristía y claustro.

Sobre el sepulcro del prior pende un enorme cuadro dedicado a San Cristóbal atribuido a Pedro Berruguete, padre del célebre escultor castellano Alonso de Berruguete.

La puerta de la izquierda, de menor tamaño da acceso a la sacristía.

Sobre ella se alza un valioso relieve en madera policromada que representa al Apóstol Santiago a caballo. El relieve está flanqueado por dos columnas y enmarcado por ancha cornisa superior a modo de friso coronada por una Piedad. Fue donado por el comendador D. Melchor Rodríguez, canónigo de la colegiata fallecido en 1536.



A la izquierda sepulcro del prior Montejo. En el centro cuadro de San Cristóbal. A la derecha relieve del Apóstol Santiago situado sobre la puerta de la sacristía.

LA SACRISTÍA

Se accede por la puerta más pequeña abierta en el testero del brazo derecho del crucero. Es un espacio de planta rectangular de dos tramos cubierto por bóvedas ojivales decoradas con combados que forman en el centro un octógono de lados incurvados. Empotrados en el muro de la cabecera campean los escudos de piedra con las armas de los Tovar y Aguilera y bajo ellas se sitúa una valiosa pintura del siglo XVI con el tema del “Descendimiento de Cristo” de autor desconocido.



Sacristía de la colegiata. A la derecha detalle del cuadro del Descendimiento. S.XVI

En la sacristía se ha instalado actualmente un espacio museístico donde se exponen en vitrinas valiosísimos documentos en pergamino relacionados con la historia de Berlanga y su colegiata, bulas,

privilegios... junto a otras piezas singulares de orfebrería, escultura y pintura y artes suntuarias



La sacristía se comunica con otro espacio añadido a modo de salón y empleado como segunda sacristía que ocupa parte del lugar que estuvo destinado a la construcción del claustro que no llegó a edificarse por la escasez de recursos económicos

5.6 CONVENTO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS

Este convento de clausura situado en el barrio de las Yuberías fue fundado por doña Juana Enríquez cuando ya era viuda del I marqués de Berlanga en el año 1547 gracias a una bula concedida por el Papa Paulo III. En él ingresaron como novicias su hija Bernardina de Tovar de diez años de edad y muda y su nieta Juliana de Velasco y Aragón.



Fachada y puerta de acceso a la Iglesia del convento (izda). Tímpano románico.

El convento cuenta con una sencilla iglesia de planta rectangular y una austera fachada en la que el único motivo ornamental es un tímpano románico semicircular del siglo XIII, reutilizado y colocado empotrado sobre la portada de acceso. Está realizado en piedra arenisca policromada y probablemente procede de la iglesia románica de San Miguel de Berlanga derruida en 1526 por orden de los condestables para construir la colegiata.

En el centro del tímpano aparece la figura del Pantocrátor o Cristo en Majestad sentado en el trono, sosteniendo un libro con una mano y bendiciendo con la otra. Está rodeado por el cípeo o mandorla almendrada sostenida por cuatro ángeles que llevan en sus manos los símbolos del tetramorfos.

En los extremos se representan las figuras de la Virgen María a la derecha y del Arcángel San Miguel a la izquierda provisto de balanza y procediendo a la “psicostásis” o pesaje del alma de los difuntos durante el juicio final.

5.7 HOSPITAL Y ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS TORRES

El hospital de San Antonio fue otra de las edificaciones que se realizaron bajo el patronazgo de los marqueses de Berlanga a mediados del siglo XVI. Se situaba extramuros en frente de la Puerta de Aguilera.

En la actualidad sólo sobreviven los restos de su puerta de acceso realizada en arco de piedra de medio punto y decorada con los escudos nobiliarios de las Familias Tovar y Enríquez en las enjutas y la imagen de San Antonio albergada en un pequeña hornacina en la parte superior; la gran chimenea cónica de las cocinas realizada en ladrillo y la capilla original del hospital convertida hoy en ermita dedicada a Nuestra Señora de las Torres.



Exterior de la puerta de entrada al antiguo hospital de San Antonio y a la capilla. (izquierda) . A la derecha interior de la actual ermita de la Virgen de las Torres.

Este antiguo edificio además de las funciones de hospital también sirvió como albergue de peregrinos y pobres.

Sobre su antigua iglesia se reedificó en 1772 la actual ermita barroca dedicada a la advocación de la Virgen de las Torres, cuya imagen es

una talla protogótica del siglo XIII procedente de la antigua parroquia berlanguesa de Santo Tomás. La nueva construcción barroca se debe al arquitecto Domingo de Ylisástegui y en su interior se pueden contemplar los retablos barrocos realizados en los siglos XVII y XVIII.



Antigua imagen del edificio del hospital (izquierda). Resto de la chimenea cónica de las cocinas (centro). Imagen de la Virgen de las Torres del siglo XIII (derecha).

5.8 ERMITA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Esta ermita-humilladero edificada en la segunda mitad del siglo XVI se sitúa también extramuros, cerca del actual cementerio de Berlanga. Presenta planta cuadrangular bien proporcionada. En su construcción se utilizó piedra de mampostería reservándose únicamente los sillares escuadrados para los contrafuertes y las esquinas. Su portada está confeccionada con doble puerta de ingreso realizada con dos sencillos arcos geminados de medio punto sostenidos por pilastras. En la enjuta se colocó un sencillo escudo de piedra que contiene una bola del mundo coronada por una cruz.



Exterior de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad de Berlanga.

La fachada de la ermita cuenta con un porche delantero apoyado sobre postes rústicos de madera que protege su portada. Delante del edificio se yergue una cruz-humilladero sobre un espacio ajardinado.

Es probable que este edificio ocupe el solar de una de las primitivas iglesias-parroquia de la villa derribada en 1526 para erigir la actual colegiata. Hoy está bajo el cuidado de la cofradía de la Hermandad de la Vera Cruz y de ella salen los pasos que procesionan en Semana Santa. Las actuales imágenes sustituyen a las originales de la Pasión del Redentor que fueron quemadas por el ejército de Napoleón en 1808 para cocinar y calentar los ranchos de las tropas francesas.

5.9 ARQUITECTURA CIVIL DE BERLANGA

Dentro del conjunto monumental que hoy se conserva Berlanga de Duero hay que hacer mención especial a alguna de sus edificaciones civiles de menor rango que las anteriormente mencionadas y que han conseguido sobrevivir al paso del tiempo, a los desastres causados durante la guerra de la independencia, los incendios...

Entre las construcciones civiles más representativas hay que destacar algunos ejemplares de recias y bellas casas señoriales, solariegas y blasonadas construidas en piedra a lo largo de los siglos. Conviven salpicadas en el trazado urbano de la villa con otras edificaciones más sencillas y modestas representativas de la arquitectura popular castellana en las que predomina el uso de materiales más simples y tradicionales como los entramados de madera mezclados con adobe muy comunes en los edificios que conforman sus plazas y calles porticadas.



Casa señorial blasonada con decoración renacentista del siglo XVI convertida en actual sede del Centro Internacional de la Cultura Escolar.



Casas blasonadas de Berlanga que fueron propiedad de familias nobles.

Berlanga de Duero conserva uno de los conjuntos monumentales más ricos y atractivos de la llamada arquitectura popular castellana. El visitante puede contemplar y admirar todo este singular entramado al pasear por su casco urbano en el que ha quedado plasmada esta arquitectura tradicional a largo y ancho de sus representativas calles y plazas.



Plaza Mayor de Berlanga de Duero. Obsérvese sus característicos soportales levantados con vigas y postes de madera que apoyan sobre plintos de piedra. El pavimento está confeccionado con el tradicional y vistoso empedrado que le confiere un aspecto atemporal.

Destaca especialmente la belleza de la plaza Mayor diseñada con planta cuadrada. Está cerrada por construcciones provistas de soportales que sirven a sus habitantes para refugiarse tanto del sol ardiente del verano como de las inclemencias meteorológicas de los duros inviernos.

Este espacio, convertido en el centro neurálgico de la vida social de Berlanga actúa como salón de la villa y sirve como marco incomparable para el desempeño de las actividades más importantes, tanto en las festividades como en los demás aspectos de la vida cotidiana. Destacan sobre todo sus funciones tradicionales de mercado, reunión y encuentro social de sus habitantes.



Calles de Berlanga de Duero con los característicos soportales de la arquitectura tradicional castellana.



Casa natal de Fray Tomás de Berlanga. Siglo XV.

Calle con soportales.

Entre los numerosos ejemplos de arquitectura civil berlanguesa cabe hacer mención especial a la casa natal de Fray Tomás de Berlanga. Se trata de un modesto edificio construido en el siglo XV y muy representativo de la arquitectura popular castellana. Destaca su sencilla estructura realizada a base de postes y entramados de madera entremezclados con cerramientos de piedra en su base a modo de zócalo con aparejo de mampostería y de materiales pobres como adobe o ladrillo enlucidos en el piso superior.

El edificio situado cerca del convento de las concepcionistas luce una placa colocada en su fachada que recuerda la figura de Fray Tomás, nacido en Berlanga en 1487 como Tomás Martínez Gómez y fallecido en 1551 después de haber sido religioso misionero, IV Obispo de Panamá, diplomático y descubridor de las islas Galápagos.

6. CONVENTO DE PAREDES ALBAS

Está situado a unos 2 kilómetros de Berlanga de Duero, tomando la dirección que conduce a las localidades de Ciruela y Casillas de Berlanga. En origen existió una pequeña ermita gótica construida en el siglo XVI. En 1633 se obtuvo licencia Real para la fundación de un convento de frailes franciscanos que utilizaron la ermita preexistente como cabecera de su iglesia de la que aún se conservan algunos elementos góticos. Su entrada principal se realiza en arco de medio punto enmarcada por pilastras que soportan una especie de friso sobremontado por sencillo frontón semicircular en cuyo tímpano campeaba el escudo de los duques de Frías, hoy expoliado.



Ruinas del convento de Paredes Albas.



Entrada principal expoliada.

El convento pasó a ser más tarde regentado por monjes agustinos recoletos. En 1836 sufrió las consecuencias de la Desamortización que conllevó la excomunión de sus frailes. Algún tiempo después prestó las funciones de colegio y a partir de 1918 el edificio sin uso quedó abandonado. Hoy su estado es de ruina progresiva.

7. ERMITA DE CARRASACOSA

A unos 2 kilómetros de Berlanga, en dirección a Soria, se localiza en un altozano rodeado de pinos con una fuente y merenderos, la ermita de Nuestra Señora de Carrascosa. Es conocida popularmente por los berlangueses como “la carrascosita”. El edificio actual es del siglo XVIII, aunque el culto a la Virgen de Carrascosa está documentado desde el siglo XV. En su entorno antiguamente había viñas y se realizaba la romería.

Consultando documentaciones antiguas conservadas sobre algunos procesos inquisitoriales llevados a cabo contra judeoconvertos de

Berlanga, se puede leer que en su defensa los reos manifestaban ser devotos y dar culto a la Virgen de Carrascosa a la cual se encomendaban y realizaban ofrendas.



Ermita de Nuestra Señora de Carrascosa, en las cercanías de Berlanga.

8. HORTEZUELA

Berlanga contó desde antiguo con un arrabal llamado Hortezueta situado a unos 3 kilómetros al norte junto al río Duero. El caserío de esta localidad creció al amparo de la existencia tanto de una antigua encomienda o monasterio sanjuanista, como de las fincas y huertos de recreo que tenían algunos nobles como los marqueses de Berlanga que eran dueños de un palacio suburbano llamado “La Choza” situado junto al puente “Ullán” rodeado de un extenso bosque con abundancia de caza. El palacio fue incendiado en 1811 por las tropas de Napoleón durante la guerra de Independencia. También los Condes de González de Castejón de Ágreda eran dueños de la finca de “Batán” que poseía un palacio y un bosque de caza más modesto.

De la antigua encomienda o monasterio sanjuanista de Hortezueta, sólo queda en la actualidad su iglesia gótica de testero recto y cubierta con bóveda de crucería dedicada a San Juan Bautista.

Esta antigua encomienda o monasterio pertenecía a la Orden de los Caballeros Hospitalarios o de San Juan de Jerusalén cuya misión principal era ayudar, cobijar y defender a los peregrinos que se dirigían a Tierra Santa.

La encomienda sanjuanista de Hortezueta era tan sólo una dependencia del convento principal de esta Orden Militar que radicaba en Almazán en el mismo solar que hoy ocupa la Iglesia de Jesús.

9. IGLESIA DE AGUILERA

Aguilera está situada muy cerca de la fortaleza de Gormaz y fue una plaza de cierta importancia estratégica durante la Edad Media siendo reconquistada en 1060 por Fernando I de León. Hoy forma parte de la llamada ruta del Cid quedando muy vinculada a este personaje. Su iglesia románica dedicada a San Martín de Tours fue levantada a mediados del siglo XII. Presenta planta rectangular de una sola nave cubierta con armadura de madera y cabecera con ábside semicircular. Lo más sobresaliente es su magnífica portada abocinada formada por cuatro arquivoltas de medio punto apoyadas en columnas cuyos capiteles aparecen decorados con animales fantásticos, grifos, quimeras, aves, juglares y piñas y su bellísima galería porticada abierta al sur al estilo de las existentes en Caracena y Andaluz.



Iglesia de San Martín de Aguilera. Portada románica. Atrio de la Iglesia y Galería.

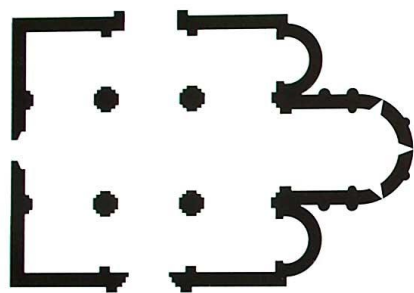
La galería concentra su decoración en los capiteles que soportan las arcadas geminadas de medio punto ornamentados con temática vegetal y apoyados en columnas pareadas de fuste monolítico y en los canecillos que recorren la parte superior de la galería a modo de cornisa con variados temas de decoración entre los que destacan representaciones vegetales, geométricas, zoomorfas e incluso algunos personajes.

10. IGLESIA DE S. MIGUEL . CALTOJAR

Caltojar es una localidad próxima a Berlanga. Su toponimia “calat” (castillo) delata su origen árabe. Esta plaza fue reconquistada por Fernando I de León en 1060.

En su término municipal desemboca el río Torete o Bordecorex que se une con el Escalote para ir a desembocar finalmente al río Duero.

Caltojar formó parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Berlanga y su fabulosa iglesia románica a penas dista 2 kilómetros de la ermita mozárabe de San Baudelio. La iglesia de Caltojar está dedicada a San Miguel Arcángel y se construyó con bella fábrica de sillares isódomos de piedra de buena factura en las primeras décadas del siglo XIII (1215-1230) en un estilo románico tardío con elementos goticistas.



Planta de la iglesia de S. Miguel. Alzado de la Iglesia. Detalle de la portada.

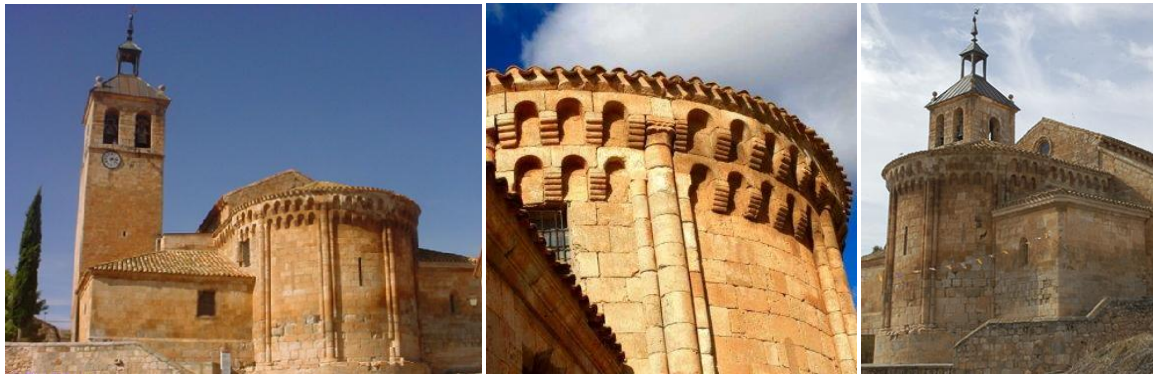
El templo presenta planta basilical, casi cuadrada cuyo interior se divide en tres naves y tres tramos separados por arcos diafragmas y arquerías laterales que apoyan sobre cuatro grandes pilares cruciformes centrales elevados sobre plintos y cuatro semicolumnas adosadas que soportan sencillos y esquemáticos capiteles.



Interior de la Iglesia de Caltojar. A la izquierda detalle de los pilares cruciformes cenrales que dan apoyo a las arquerías y arcos diafragmas. A la derecha vista de la nave central, arco triunfal, presbiterio y ábside del siglo XIII.

La iglesia original presentaba cabecera con tres ábsides. El central de mayores dimensiones se conserva intacto sin embargo los ábsides laterales, las partes altas y las cubiertas han sido transformadas en épocas posteriores. La nave central se prolonga hasta el arco triunfal apuntado y doblado que da paso al presbiterio de planta rectangular y

cubierto con bóveda de medio cañón ligeramente apuntada. El ábside se cubre con bóveda de casacarán apuntada. Al exterior el ábside central se eleva sobre podio quedando dividido en cinco calles o paños por semicolumnas triples que se elevan adosadas al muro hasta alcanzar la cornisa decorada con con dos niveles en saledizo de arquillos ciegos de medio punto apoyados sobre canecillos decorados con modillones de rollo.



Exterior del ábside central de la iglesia de San Miguel de Caltojar. Queda dividido en cinco paños por columnas triples y está recorrido por una cornisa decorada con dos pisos de arquillos ciegos de medio punto apoyados sobre modillones de rollo.

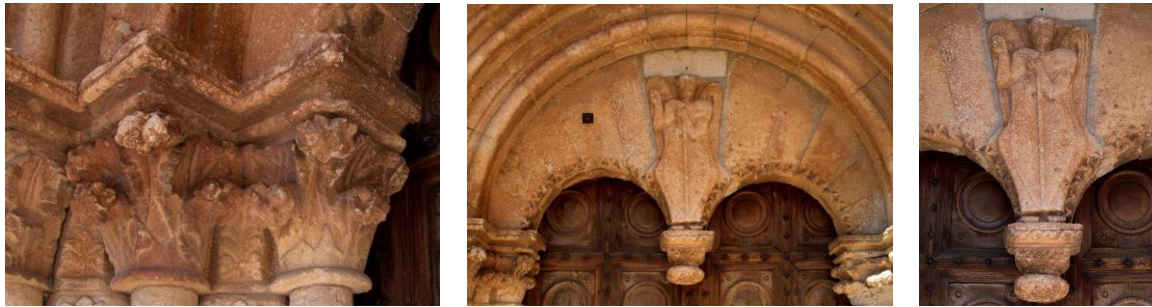
La iglesia cuenta con dos accesos en eje, uno cegado en el lado norte con tres arquivoltas y otro en el lado sur que actúa de puerta principal.



Exterior de la iglesia de San Miguel Arcángel. Detalle de la portada principal.

La portada meridional se abre bajo tejazoz, abocinada con cuatro arquivoltas de medio punto, baquetonadas las tres interiores mientras que la exterior se decora con un elegante y ancho motivo en dientes de sierra al estilo lemosino ya empleado en Santa María de Huerta.

La portada románica queda festoneada con una chambrana que recorre la parte superior decorada con puntas de diamante. Uno de los elementos más característicos de esta portada es su tímpano decorado con un bajorrelieve que representa al Arcángel San Miguel y que divide la portada en dos arcos de medio punto geminados que parecen levitar sobre un capitel pinjante central sin necesidad de contar con el apoyo de un fuste o parteluz central.



Detalle de los capiteles e imposta. Arcos geminados del tímpano. Capitel pinjante.

Como elementos sustentantes, la portada cuenta en cada uno de los lados que conforman sus jambas con un zócalo de fábrica corrido. Sobre él apoyan las basas prismáticas y los fustes estilizados de cada una de las cinco columnas acodadas que flanquean la entrada soportando sencillos capiteles decorados con motivos geométricos. Una sencilla línea de imposta de moldura lisa se destaca sobre los capiteles dando unidad al conjunto del que arrancan las arquivoltas.

En el centro del hastial oeste de la iglesia se abre un óculo abocinado de doble derrame que permite la iluminación del interior de la nave central y dos pequeñas saeteras que hacen lo propio en las naves laterales.



Vista de las fachadas oeste y sur. Detalle del óculo abocinado. Puerta lado norte.

La torre-campanario es de planta cuadrada y se adosa a la fachada meridional hacía el lado de la cabecera.

Su base es románica aunque fue reformada en épocas posteriores en altura. Se accede a ella a través de una escalera de caracol.

En el interior del templo hay que destacar la existencia de una pila bautismal románica troncocónica carente de decoración y un púlpito de estilo mudéjar, labrado en una sóla pieza con decoración geométrica que conserva restos de policromía.



Púlpito de estilo mudéjar. Detalle de la decoración. Calvario Gótico del retablo.

Otro de los elementos artísticos más importantes del interior de la iglesia de San Miguel Arcángel de Caltojar es su Retablo Mayor.

Retablo Mayor de la iglesia de San Miguel Arcángel

Fue realizado en el año de 1547 por el pintor Diego de Luanca y el escultor Martín Vandoma en estilo plateresco y dedicado a la advocación de San Miguel titular de la iglesia parroquial de Caltojar.

Su mazonería de madera dorada presenta división en 3 cuerpos y 5 calles rematado en ático que se adapta al espacio semicircular de la bóveda gótica del ábside central.

El primer cuerpo está ocupado por esculturas de bulto redondo cobijadas en hornacimas que representan a los cuatro evangelistas. Están realizadas en madera estofada y policromada. En la calle central del primer cuerpo se sitúa el sagrario.

En los cuerpos segundo y tercero se albergan 8 tablas pintadas con la técnica del temple que contienen escenas de los santos varones en los extremos y bíblicas en las interiores. En la calle central aparecen esculturas de bulto redondo de la Virgen con el Niño en el segundo cuerpo y San Miguel en el Tercero.

El ático con perfil semicircular se divide en tres calles. Las laterales acogen 2 tablas con escenas de la Pasión de Cristo y la central un excelente Calvario gótico de bulto redondo.



Retablo Mayor de la Iglesia de San Miguel de Caltojar. Estilo Plateresco. Año 1547.

En el término de Caltojar también se pueden visitar dos atalayas musulmanas construidas en el siglo X que formaron parte de las líneas defensivas situadas en esta zona de frontera durante la Reconquista. La más alta conocida con el nombre de “La Veruela” controla el valle del río Torete o Bordecorex. Tiene unos 10 m de altura y 5 de diámetro y se divide en 3 pisos. La otra es conocida como “La Ojaraca” y se sitúa entre Caltojar y Barahona. Se conserva en mal estado, tan sólo queda la mitad de su perímetro con unos 8 m de altura.

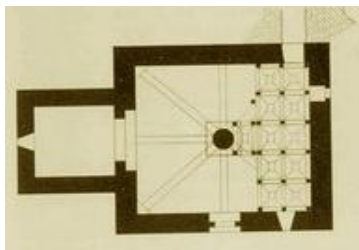


Atalaya árabe “La Veruela” Siglo X.

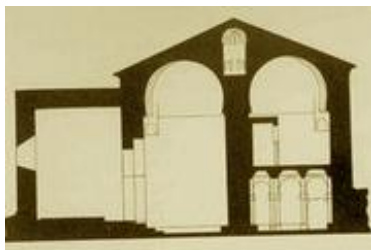
Atalaya semiderruida “La Ojaraca”

11. ERMITA DE SAN BAUDELIO

La ermita de San Baudelio se localiza en Casillas de Berlanga, una pedanía de Caltojar. Cronológicamente hay que encuadrar su edificación en el último tercio del siglo XI, momento en el que los reinos cristianos aseguran definitivamente el control territorial de estas tierras. Recordemos una vez más que gracias al éxito de la campaña militar realizada por Fernando I de León en el año 1060 contra Al-Andalus se produjo la reconquista de las estratégicas plazas de Gormaz, Vadorrey, Aguilera, Berlanga, Caltojar y Bordecorex, abriendo paso a la posterior conquista de Medinaceli. Este hecho explicaría que fueran artistas mozárabes quienes llevaron a cabo la construcción de la ermita en la que es evidente la mezcla de influencias y la fusión de elementos cristianos y musulmanes.



Planta de la ermita.



Alzado de la ermita.



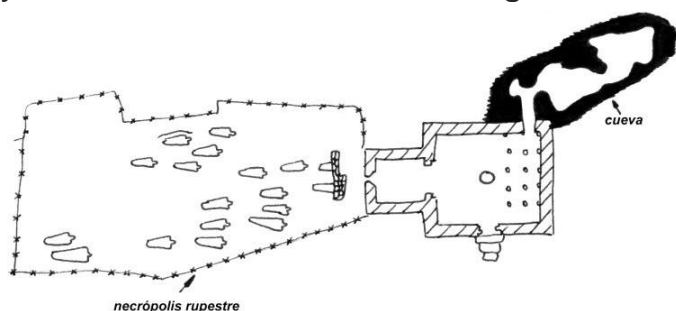
Exterior. Puerta de acceso.

El origen de esta edificación está relacionado con la existencia previa en este mismo lugar de un manantial con una gruta próxima que debió de servir en su día como habitáculo espiritual al que se retiró a vivir en soledad algún anacoreta. Muy posiblemente sobre este lugar se organizó ya en siglo X un cenobio o pequeño monasterio dedicado a la advocación de San Baudelio o Baudilio, un diácono galorromano que vivió en el siglo IV y sufrió martirio por decapitación con un hacha siendo enterrado en las cercanías de Nimes.

Tras su martirio pronto comenzaron a circular varias reliquias de san Baudelio por la diferentes lugares de la geografía hispanovisigoda llegando finalmente a Toledo. Tras la invasión musulmana y con el fin de ponerlas a salvo se trasladarían a zonas más seguras de Asturias y Navarra, siendo muy posible que algunas quedaran custodiadas temporalmente en este lugar de Casillas de Berlanga, dado que los antiguos discípulos de San Baudelio solían escoger como retiro para vivir su espiritualidad eremitorios situados en zonas apartadas y ubicados en las inmediaciones de fuentes de agua.

La cueva que dio origen a este cenobio se prolonga en doble quebrada con piso desigual y tiene unos 16,25 m de longitud x 1,40 de altura.

Está excavada en roca caliza y semioculta dentro del recinto religioso y a ella se accede desde el ángulo suroeste del interior de la ermita.



Planta de ermita con la cueva y la necrópolis del siglo X. Exterior de la ermita.

En el espacio exterior que rodea al ábside, existe una necrópolis rupestre que alberga una veintena de tumbas antropomorfas cubiertas por lajas cuya existencia puede datarse alrededor de siglo X, permaneciendo operativa probablemente hasta el siglo XVI.

Sabemos que desde 1136 este pequeño monasterio con escasísimo número de monjes estaba bajo jurisdicción del obispado de Sigüenza y que su reducida comunidad monástica quedó extinta a partir del siglo XIII, manteniéndose desde entonces el edificio como pequeño lugar de culto rural bajo la custodia de algún ermitaño.

A principios de siglo XIX el edificio y sus tierras colindantes pasan a manos privadas comenzando un proceso paulatino de deterioro tanto del edificio como de las riquísimas pinturas murales cubren su interior. En 1917 la ermita fue declarada monumento nacional pero no impidió que en 1922 y tras un largo litigio, sus pinturas fueran expoliadas y vendidas a museos norteamericanos. A mediados el siglo XX la Fundación Lázaro Galdiano compró el edificio y lo donó al Estado.



Fachada y puerta principal. Ángulo Sureste. Puerta Oeste. Interior de la cueva

Al exterior, la ermita presenta una estructura arquitectónica muy sencilla y austera realizada en dos bloques cúbicos de piedra aparejados en mampostería con diferentes proporciones. El más grande se corresponde con la nave y el más pequeño con el ábside construido sobre un nivel ligeramente superior para adaptarlo a la irregularidad del terreno. El templo dispone de dos accesos, uno

situado en la fachada norte que actúa de puerta principal y permite el acceso directo a la nave y otro un poco más elevado situado en el muro oeste que comunica con el coro. Ambas puertas de acceso están realizadas en piedra con arcos doblados de herradura.

Toda la sencillez que el visitante puede apreciar en exterior del edificio contrasta sorprendentemente con la riqueza estructural de su extraordinario espacio interior, la cual se ve incrementada por el desbordante y sofisticado programa pictórico con el que fueron decorados sus muros hasta el punto de que este excepcional monumento ha sido considerado por muchos historiadores como “la capilla sixtina” del exclusivo y singular arte mozárabe español.



Interior de la nave de San Baudelio sostenida por un robusto pilar central del que parten ocho nervios radiales en forma de arcos de herradura imitando la forma de una palmera. Al fondo vemos la sala de cinco naves sobre la que se eleva el coro.

En el centro de la nave se yergue una potente columna que actúa de soporte tectónico de la que parten ocho nervios radiales conformados por arcos de herradura evocando la forma de una palmera que van a descansar sobre ocho ménsulas colocadas en las 4 esquinas y en el centro de los 4 lados de los muros perimetrales del templo.

Resulta insólito que en la parte superior de esta columna central se construyera un pequeño habitáculo a modo de nicho oblongo de 2,5 metros de altura y al que se accede por una cavidad situada entre la plementería de los nervios. Resulta prácticamente inaccesible si no es con la ayuda de una escalera portátil. Este diminuto espacio estratégicamente oculto está cubierto con una pequeñísima bóveda de crucería de tipo califal.



Sobre la columna central se oculta un diminuto habitáculo al que se accede por un hueco existente entre los nervios que conforman la palmera. Este espacio está cubierto por una pequeñísima bóveda de crucería califal de 6 nervios (derecha).

Los historiadores han ido formulando distintas hipótesis para dar una explicación convincente a la construcción y funcionalidad de este espacio. La más común y aceptada es que podría tratarse de un relicario, una especie de camarilla, tabernáculo u ostensorio en el que quedarían custodiadas las reliquias sagradas de San Baudelio, objeto de veneración y motivación para la erección de este edificio.

A los pies de la nave se levanta un singular espacio que se estructura en dos pisos. El inferior se presenta a modo de pequeña sala hipóstila semejante a una diminuta mezquita dividida en dos tramos y cinco naves separadas por arcos de herradura cuyos espacios cuadrangulares se cubren con bóvedas esquinadas. (Desde la esquina suroccidental de este suelo se accede a la cueva subterránea).



Sala hipóstila situada a los pies de la nave cuya estructura concebida “a modo de mezquitilla” cuenta con dos tramos y cinco naves en la parte inferior y una tribuna o coro en el piso superior que tiene comunicación directa con el exterior.

Sobre esta estructura hipóstila se levanta un segundo piso a modo de tribuna a la que se accede desde el interior del templo por una pequeña escalera de piedra adosada al muro sur. La tribuna también se comunica directamente con el exterior del edificio a través de una puerta abierta en el muro oeste realizada en arco doblado de herradura. Entre el coro y la columna central avanza un minúsculo espacio destinado a pequeña capillita cubierta con bóveda y destinada a la celebración intimista de los oficios de la pequeña comunidad.



Capillita de la tribuna vista desde el piso inferior y superior (izquierda). Arco y escalones de acceso al ábside. Interior del ábside que alberga el altar (derecha).

La mitad oriental de la nave es diáfana. Se comunica con el altar situado en el interior del ábside mediante la apertura de un arco de herradura doblado y unos escalones que salvan el desnivel entre ambos espacios. El ábside que forma el segundo cubo del edificio tiene testero recto, se cubre con bóveda de medio y cañón y está iluminado por una pequeña ventanita abierta en la parte superior central del muro oriental en forma de arco de herradura desde la que se ilumina el altar y flanqueada por las pinturas murales de san Nicolás y San Baudelio. El ábside queda ligeramente sobreelevado sobre el suelo de la nave marcando una evidente separación jerárquica respecto al resto del edificio.

PINTURAS MURALES DE LA ERMITA DE SAN BAUDELIO

La ermita de San Baudelio además de estar considerada como uno de los edificios religiosos más notables y representativos del arte mozárabe español gracias a su genuina y singular arquitectura que lo convierte en uno de los monumentos más originales e icónicos de este estilo artístico, es depositario de un extraordinario y valiosísimo conjunto de pinturas murales realizadas con la técnica del fresco que cubren y decoran la totalidad de las paredes y techos del recinto interior del templo. La calidad, rareza y belleza de este espacio pictórico le ha valido a la ermita la calificación de “capilla sixtina del arte mozárabe”.

La decoración pictórica de la ermita sigue un elaborado programa iconográfico que cubre todo el espacio interior disponible en un intento de “horror vacui”. Con este fin se concibió un discurso con una premeditada doble finalidad estética y didáctica, cuya lectura debe ser realizada de manera ascensional “desde abajo hacía arriba”. Los fieles analfabetos de la Edad Media debían dirigir su mirada paulatinamente desde el zócalo hacia las partes altas de los muros y de allí hasta las techumbres del edificio lo que simbolizaba ascender “de lo terrenal a lo celestial”.

De este modo se dispuso una cuidada división horizontal de los muros interiores en tres niveles o pisos superpuestos con separación de espacios mediante bandas y grecas.



Infografía de la decoración pictórica del interior de la ermita. Se observa la división de las escenas en 3 niveles superpuestos separados por grecas.

En las paredes de la nave el espacio del zócalo se decoró con motivos de pabellones geométricos, frisos de cortinas... A continuación y separada por una banda de líneas geométricas aparece un friso figurado con escenas de tema cinegético y animales. De nuevo una greca de meandros separa este friso del de la parte más alta donde se sitúan escenas bíblicas de la vida y Pasión de Cristo. Por último en cada uno de los 8 plementos de la bóveda se representan 8 escenas con el ciclo de la vida de la Virgen e infancia de Cristo: la Anunciación y Visitación; la Natividad, la Anunciación a los pastores, la Epifanía,

el Viaje de los Magos, la Matanza de los Inocentes, la Presentación en el Templo y la Huída a Egipto.



Infografía de las pinturas del muro del Evangelio y testero del presbiterio.

Las pinturas de temas cinegéticos y animales emergen sobre fondos neutros de color rojo. Destacan los temas de cacería del ciervo, de las liebres, caballero con halcón... y animales como dromedario, bestias enfrentadas, elefante portando un castillo sobre el lomo, el oso...



Cacería del ciervo.



Cacería de las liebres.



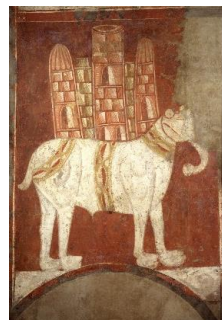
Caballero con halcón.



Dromedario.



Guerrero.



Elefante con castillo.



Oso.



Fieras rampantes.

Entre los pigmentos utilizados vemos: ocre amarillo, marrón o pardo, óxido de hierro para el rojo que mezclado con blanco de carbonato calcico dio el rosa cálido para los ropajes; siena tostado, tierra verde, negro azulado de carbón negro, azul verdoso de azurita-malaquita...



La curación del ciego y Resurrección de Lázaro.



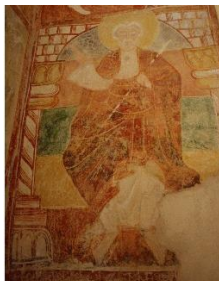
Las bodas de Canáa



Las Tentaciones de Cristo.



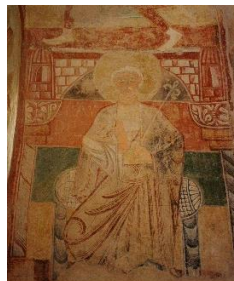
La Entrada en Jerusalem.



San Nicolás



Espíritu Santo



San Baudelio

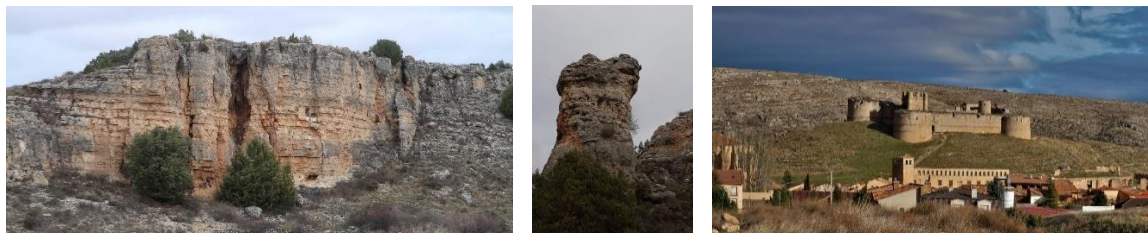


Ibis



12. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

1. Investiga: ¿Qué es una paramera? ¿Cómo se han formado? ¿Con qué nombre son conocidas las parameras en Berlanga? ¿Dónde se sitúa el cerro Coborrón?. Describe las siguientes imágenes.



2. En relieve ¿Qué es una hoz? y ¿Un cañón? ¿Cómo se forman? ¿Qué tipo de suelos y roquedos facilitan estos modelados? ¿Qué río pasa por Berlanga? ¿A dónde desemboca?. Describe estas imágenes y si es posible identifícalas



3. Comenta la siguiente imagen característica del entorno natural de la comarca de Berlanga y describe sus elementos físicos y vegetales.



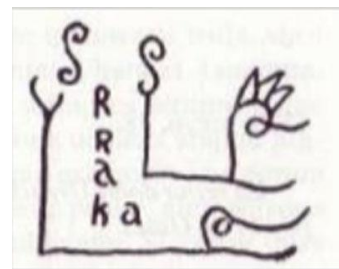
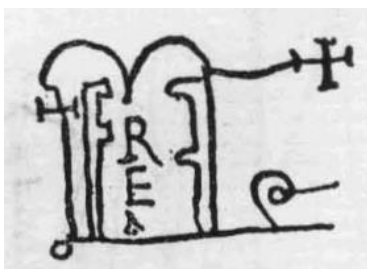
4. Elabora un esquema en el que se recojan con las principales actividades económicas desarrolladas por los habitantes de Berlanga a través de los siglos. ¿Qué cambios se han ido experimentado en los últimos años? ¿A qué crees que es debido?

5. ¿Cuál crees que es el origen del topónimo “Berlanga”? ¿Con qué otros topónimos la relacionarías? ¿Crees que es posible que Berlanga tenga su origen en una fundación romana? ¿De ser así como dice la tradición que fue denominada? ¿En honor a quién?
6. Identifica y describe la siguiente imagen.



¿Qué importancia tuvo esta fortaleza durante los siglos X y XI? ¿Quiénes la construyeron? ¿Con qué personajes históricos la vinculas? ¿Qué otras plazas contribuían a la defensa de esta frontera?

7. Investiga sobre la vida estos personajes: Abderramán III, Al-Hakan II, Galib, Almanzor, Fernán González, Fernando I de León, Ximénez de Rada. ¿Quiénes eran? ¿Qué cargos ocupaban? ¿Qué vinculación tienen con las tierras de Berlanga?
8. ¿En qué año pasa a ser reconquistada Berlanga por el rey Fernando I de León? ¿Fue una conquista definitiva?
9. Identifica estas imágenes. ¿Qué representan?



10. ¿Qué rey reconquista definitivamente Berlanga para la corona de Castilla? ¿En qué fecha? ¿A qué personaje histórico se le entregó Berlanga en juro de heredad y con carácter vitalicio?

11. Investiga sobre la figura del Cid Campeador. ¿Qué papel desempeñó el Cid durante la reconquista? ¿A qué rey sirvió como vasallo? ¿Qué es un “Cantar de Gesta”? ¿Por qué en la actualidad hablamos de la ruta del Cid”

12. Observa las siguientes imágenes. A la izquierda se representa el actual escudo heráldico de Berlanga de Duero. Investiga y responde ¿Qué significa la figura del oso? ¿Con qué suceso literario narrado en el Cantar del Cid se asocia? ¿Qué ocurrió en el robleal de Corpes?



13. Investiga: ¿Qué es una Comunidad de Villa y Tierra? ¿Cuándo surgen? ¿Por qué? ¿Cómo se articulaba y administraba el territorio?

14. Identifica esta pintura y responde:



- a) ¿Qué pasaje de la historia de España representa el cuadro?
- b) ¿Qué relación unía al infante D. Enrique de Castilla “El Senador” con Berlanga de Duero. Podrías identificar la figura del infante en el cuadro.
- c) ¿Qué miembros de la realeza castellana fueron señores y dueños de Berlanga?
- d) Por qué dejó de pertenecer Berlanga a la corona de Castilla?
- e) ¿En manos de qué familia de la nobleza recayó el señorío de Berlanga? ¿Cómo les llegó el señorío?

15. ¿Qué era un mayorazgo? ¿Qué familia creó el mayorazgo de Berlanga? ¿Con qué otros linajes entroncaron? ¿Cuándo se creó el mayorazgo sobre Berlanga? ¿Hasta cuando perteneció Berlanga a la misma familia? ¿Cuándo adquirieron el título de marqueses de Berlanga?

16. Cita algunas de las edificaciones más importantes que se construyeron en Berlanga bajo el mecenazgo de la familia Tovar.

17. Observa la siguiente imagen y contesta:



- a) ¿De época son las murallas que cierran el recinto fortificado de Berlanga?
- b) ¿Dónde se situaba la villa vieja? ¿Cómo se articulaba el urbanismo del primitivo recinto defensivo?
- c) ¿Cuándo comenzaron a surgir las viviendas y demás edificaciones extramuros? ¿Por qué?
- d) ¿Qué función cumplía el castillo? ¿Qué reformas sufrió?

18. Describe la siguiente imagen y explica cómo se articulaba y estructuraba el complejo palaciego de los marqueses de Berlanga.

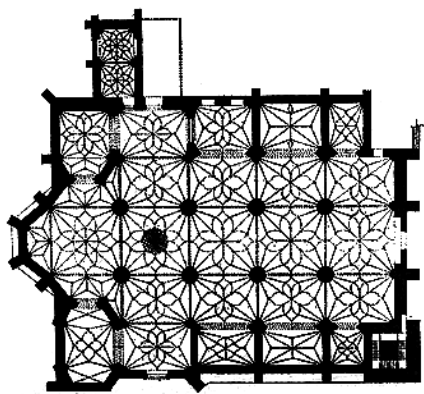


19. Identifica y describe las siguientes imágenes. ¿Qué función cumplían? ¿Dónde se ubican?



20. ¿Cuándo se construyó la colegiata de Berlanga? ¿Quiénes la promovieron? ¿Por qué se mandaron derruir las parroquias preexistentes en Berlanga?

21. Describe estas dos imágenes de la colegiata de Berlanga.



22. ¿Cómo se cubre la techumbre de la colegiata? ¿Qué altura alcanzan sus techos? ¿Cómo son los diseños de sus bóvedas? Identifica y describe las siguientes imágenes del interior de la colegiata de Berlanga. ¿Quiénes son sus autores?



23. Investiga sobre la vida de Fray Tomás de Berlanga y su papel como diplomático al servicio de Carlos V en la América virreinal española, su misión religiosa en Panamá y su papel como explorador y científico en las islas Galápagos.

24. La capilla de los Coria en la colegiata de Berlanga alberga un fabuloso retablo hispanoflamenco y uno de los sepulcros más importantes y representativos de principios del S XVI.

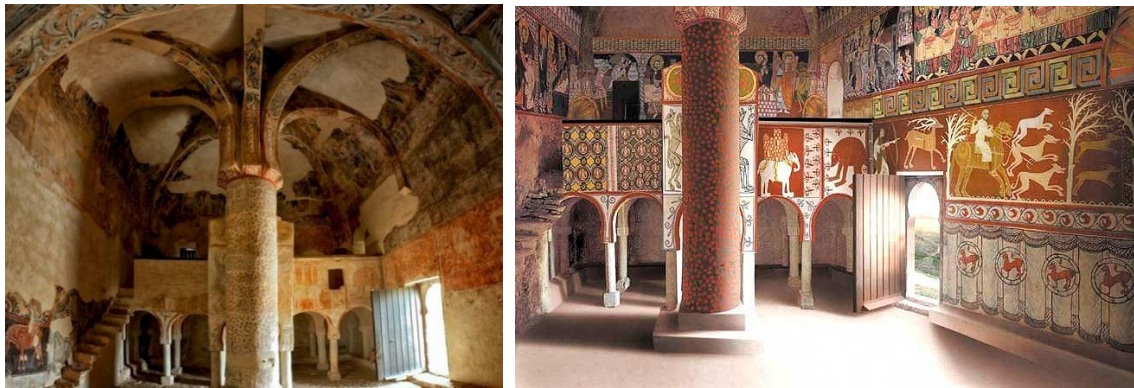


- a) ¿Quiénes son los personajes enterrados en este sepulcro? ¿Qué cargos ocuparon? ¿Con que otros personajes históricos se les relaciona? Haz una descripción del sepulcro y averigua algunos aspectos relacionados con su autor, estilo artístico, influencias...
- b) Haz una descripción del retablo de esta capilla y explica su estilo y características. ¿De dónde procedía el retablo? ¿Por qué se trasladó?
- c) El cuadro de la derecha recoge un acontecimiento muy significativo de la historia de España. ¿De qué se trata?
- d) ¿Quiénes eran los personajes ajusticiados? ¿Qué relación une a Juan Bravo con los personajes enterrados en esta capilla? Investiga sobre la guerra de las Comunidades y la batalla de Villalar.

25. Además de la colegiata ¿qué otras ermitas y conventos existen en Berlanga? Enumera y describe estos edificios religiosos.
26. Identifica y explica las características artísticas de las siguientes imágenes. ¿A que estilo artístico corresponden? Describe la portada



27. Identifica y explica las siguientes imágenes.



28. Señala las características más significativas del arte mozárabe? ¿Dónde surge? ¿Qué influencias recibe? ¿Por qué?
29. Explica el programa iconográfico que siguen las pinturas murales que decoran el interior de la ermita de San Baudelio de Berlanga. ¿Con qué técnica se realizaron? ¿Qué colores usaron?
30. Identifica y describe las siguientes imágenes. ¿En qué época se pueden fechar? ¿Por qué es tan singular la ermita de San Baudelio?



13. BIBLIOGRAFÍA

- Juan Manuel Bedoya. “Memorias Históricas de Berlanga”. 1845.
- Ortiz García, Anastasio. “Berlanga de Duero. Reseña Histórica de su Colegiata”. Sigüenza 1930.
- García Pérez, Guillermo. “La calzada de Ocilis a Uxama”. Revista de Soria. 1999, pp 38-44.
- Garijo Puertas, Francisco M. “Berlanga de Duero”. 1995. Pentacrón.
- Utrero Agudo, M^a A. y Cauce Cañizares, C. “La iglesia de San Miguel en Caltojar. El Románico en transición”, Arqueología de la Arquitectura, N^o 11. Año 2014. CSIC
- Ortego Frías, Teógenes. “La ermita mozárabe de San Baudelio”. Ingrabel S.A. Almazán 1987.
- Garnelo, José. “Descripción de las pinturas murales que decoran la ermita de San Baudelio en Casullas de Berlanga (Soria)”. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, n^o 32. Madrid 1924, pp.96-109.
- Guardiola, Milagros. “Las pinturas bajas de San Baudelio de Berlanga. Problemas de orígenes y de iconografía”. Soria. Diputación Provincial, 1982.
- Terés Navarro, Elías. “El expolio de las pinturas murales de la ermita mozárabe de San Baudelio” 2008.

EN INTERNET:

<https://maravillasdeespana.blogspot.com/2016/11/berlanga-de-duerootra-belleza-de-soria.html>

<https://www.terranostrum.es/turismo/castillo-de-berlanga-de-duero>

[YouTubehttps://www.youtube.com/watch?v=olqsGRHV890](https://www.youtube.com/watch?v=olqsGRHV890)